

28

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Facultad de Filosofía y Letras

EL SINDICATO SOLIDARIDAD
COMO AGENTE DE CAMBIO
EN POLONIA: 1980-81

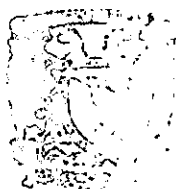
TESINA

Que para optar por el título de:

LICENCIADA EN HISTORIA

PRESENTA:

MÓNICA LATAPÍ ESCALANTE



289076

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COORDINACION DE...

México, D.F.

200



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIA

A LECH WALESZA

Hombre de su tiempo

Líder ejemplar

Inspiración para este trabajo

Quien me dijo, en la ciudad de Gdansk,

El 13 de septiembre de 1980, las

Siguientes palabras:

*“Te pido que transmitas todo lo que
has visto en Polonia. Me interesa
que en Latinoamérica se sepa lo que
está pasando en mi país”.*

A MONI Y DANIEL

Que han dado trascendencia a mi vida.

A MIS PAPÁS Y HERMANOS

Gracias por su apoyo permanente e
incondicional.

AGRADECIMIENTO

Mi más profundo agradecimiento al profesor **Ricardo Gamboa Ramírez** por su estímulo y dedicación en la dirección de este trabajo.

A la profesora **María Mercedes Agudelo Díaz** agradezco su apoyo desde el inicio de este proyecto.

A dos personas que ya no verán este trabajo terminado:

José María Escalante, mi abuelo, quien con gran dedicación colaboró, durante años, en la formación de mi archivo sobre Polonia.

A mi profesor de la materia de Teoría Económica, del S.U.A., **Daniel Olvera**, por su entusiasmo para la realización de esta investigación, en la que él tuvo gran interés.

A todos ellos, y a todas las personas que colaboraron conmigo:

¡Muchas gracias!

ÍNDICE

EUROPA ANTES DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIALV

EUROPA DESPUÉS DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIALVI

INTRODUCCIÓN1

CAPÍTULO I10

I.1 Polonia después de la Segunda Guerra Mundial10

I.2 Polonia y la Unión Soviética14

I.3 Antecedentes del movimiento obrero de 198022

I.4 Papel de Lech Walesa en el movimiento obrero de 198031

CAPÍTULO II38

II.1 La crisis y el nacimiento de Solidaridad38

II.2 Reacción del gobierno polaco ante las huelgas48

II.3 Los intelectuales52

II.4 Solidaridad Rural56

CAPÍTULO III61

III.1 La Iglesia. Antecedentes61

III.2 La Iglesia como factor moderador65

CAPÍTULO IV71

IV.1 Consecuencias del movimiento encabezado por Solidaridad71

IV.2 La respuesta del gobierno74

CAPÍTULO V79

V.1 Imposición de la Ley Marcial79

V.2 Apoyo Internacional84

CONCLUSIONES90

CRONOLOGÍA DE LA TRAYECTORIA DEL SINDICATO SOLIDARIDAD 94

ANEXOS97

ANEXO 1 El Acuerdo de Yalta97

ANEXO 2 La carta de Gdansk99

BIOGRAFÍAS103

GLOSARIO107

OBRAS CONSULTADAS110

EUROPA ANTES DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL



FUENTE: JAN BAZANT

EUROPA DESPUÉS DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL



FUENTE: JAN BAZANT

INTRODUCCIÓN

El objetivo de esta tesina es, como su nombre lo indica, el estudiar el papel del Sindicato Solidaridad como agente de cambio en Polonia durante la década de los ochenta del siglo XX. Sin embargo, hay que ubicar a la Polonia socialista conmocionada por el surgimiento de un sindicato independiente, en el contexto histórico de un país que desde el siglo XVIII enfrentó una serie de conflictos políticos que incluso cuestionaron su existencia como Estado nacional.

El trabajo se estructuró de la siguiente manera: en primer lugar una Introducción, con objeto de no sólo dar una justificación al tema de la investigación, sino también de ubicar a Polonia dentro de su contexto histórico. El Capítulo I tiene como fin explicar los antecedentes históricos que dieron lugar al movimiento obrero de 1980. El Capítulo II tiene como objetivo explicar la crisis que se desató junto con las huelgas obreras y la creación, casi inmediatamente después, del nuevo sindicato independiente. En este capítulo también se explica el papel que desempeñaron los intelectuales en el movimiento obrero, así como la creación de Solidaridad Rural, el sindicato de los agricultores, que nació a raíz de la fundación del sindicato obrero. En el Capítulo III se analiza el papel que desempeñó la Iglesia Católica antes, durante y después de las huelgas de agosto de 1980, y en el Capítulo IV se explican las consecuencias que tuvo el movimiento iniciado por Solidaridad, así como la respuesta del gobierno polaco ante la crisis. El V y último capítulo se ocupa del tema de la imposición de la Ley Marcial, en 1981, así como también del apoyo internacional que recibió el sindicato Solidaridad.

Luego de las Conclusiones y para complementar el trabajo, se incluyen dos anexos, con documentos de gran importancia. La Cronología sigue de los anexos y contiene las fechas de algunos hechos relevantes, y en Biografías y Glosario se incluyen algunas biografías breves sobre personajes de importancia para este trabajo, así como la explicación de algunas siglas que pueden dar un poco más de claridad al mismo.

Las obras consultadas se encuentran divididas en libros, folletos y revistas y artículos en diarios y revistas, con el fin de facilitar, en caso de ser necesario, la consulta posterior de alguna fuente. Cabe aclarar que las obras consultadas constituyen únicamente una selección y que, para dar objetividad a la investigación, se incluyeron libros y artículos de autores con diferentes enfoques. Por otro lado, se hizo un intento de incluir autores o artículos escritos por reporteros que hubieran vivido en Polonia, además de los autores polacos.

Para la elaboración de esta Tesina se trabajó de la siguiente manera: en primer lugar revisión, clasificación y orden del archivo; después se procedió a descartar los documentos que se consideró que no eran de utilidad o que no tuvieron datos suficientes para elaborar una ficha completa de los mismos. Luego de hacer las lecturas necesarias, se hizo un análisis de las mismas, clasificándolas por temas, hechos, personajes y enfoques. Por último se comenzó a desarrollar el trabajo, comparando las fuentes unas con otras, obteniendo conclusiones que permitieron llegar a las conclusiones finales.

A lo largo de la investigación se encontraron las siguientes dificultades: muchos documentos, a pesar de ser relevantes para el tema que nos ocupa, tuvieron que descartarse debido a que, como ya se mencionó, no contaban con

los datos completos necesarios para su ficha, y por lo mismo no pudieron ser incluidos en “Obras Consultadas”. Por otro lado, muchos autores no coincidían en datos y fechas importantes, por lo que en ocasiones no pudieron incluirse en el trabajo. Por último, hubo que traducir algunos documentos que únicamente estaban disponibles en inglés o francés. En estos casos, y también en el de los textos en español, uno de los problemas principales fue que, al ser o incluir traducciones del polaco, la redacción era pésima, lo cual complicó la comprensión de los documentos.

Finalmente no por ello deja de ser satisfactorio hacer la investigación de un tema en el que se tiene gran interés. Quedan todavía algunas interrogantes y también el deseo de continuar con el estudio y análisis de lo que ha acontecido en Polonia desde la declaración de la Ley Marcial, en 1981, hasta la fecha en que se termina la realización de esta Tesina.

Entre los años 1764 y 1772 Rusia y Prusia interfirieron en los asuntos internos de Polonia, e hicieron planes de repartirse algunos de los territorios de este país, lo cual daría un mayor poder a esas potencias. Ya desde 1763, la emperatriz rusa, Catalina, había firmado un tratado con el rey de Prusia, Federico II, que tenía como fin asegurar la elección de su candidato,

Estanislao Poniatowski, al trono de Polonia. Poniatowski fue elegido rey, pero quien mandaba realmente era el embajador ruso. En 1770 Federico II ocupó una gran parte del territorio polaco, y se dedicó a convencer a Catalina, así como a la emperatriz austríaca, María Teresa, de repartirse Polonia. Esto se logró, y en 1772 las tres potencias invadieron Polonia, y se quedaron con una gran parte de su territorio.

El choque producido por el reparto, así como el peligro de otro más, y de la perspectiva de continuar bajo el protectorado ruso, impulsaron en los años 1772-1792 a la nobleza y la burguesía a reformar el Estado y desarrollar una cultura nacional. El florecimiento económico de ese momento favoreció a los reformadores. Para el 3 de mayo de 1791, la Dieta aprobó una constitución que introducía un moderno tipo de monarquía constitucional, por medio de la cual se fortalecería el poder estatal. El catolicismo fue reconocido como religión oficial, pero toleraba otros cultos. Sin embargo, un año después de aprobada la constitución polaca, un ejército ruso de cien mil hombres invadió Polonia. Prusia invadió también, y entre las dos potencias se efectuó el segundo reparto de Polonia (Austria no participó esta vez). Al año siguiente estalló en Polonia una insurrección popular, bajo el liderazgo de Kosciuszko. La sublevación fue derrotada en 1795, y Kosciuszko fue tomado prisionero por los rusos. Así, lo que quedaba de Polonia fue dividido entre Rusia, Prusia y Austria. Varsovia quedó bajo el dominio prusiano y Cracovia bajo el dominio austríaco. Polonia dejó de existir como estado independiente.

Para noviembre de 1918, al término de la Primera Guerra Mundial, se creó en la ciudad de Lublin el primer gobierno polaco, y se desarmó al ejército alemán, que en ese momento ocupaba el Reino de Polonia. El 14 de ese mismo mes,

Josef Pilsudski tomó el poder como jefe de Estado. Después de 123 años de ocupación, Polonia, finalmente, renació como país independiente.

Entre 1919 y 1921 la nueva República polaca y la Unión Soviética estuvieron en guerra, debido a que Pilsudski tenía intenciones de crear una federación de Polonia con los Estados de Ucrania, Bielorrusia y Lituania. Cabe mencionar que, en ese periodo, existían grandes tensiones entre la población polaca las minorías nacionales, que estaban compuestas como sigue: 100 000 lituanos, 1 000 000 de alemanes, 1 500 000 de rutenos blancos y 4 000 000 de ucranianos, además de 3 000 000 de judíos. En la primavera de 1920 el ejército polaco tomó Kiev, pero la contraofensiva soviética logró incluso llegar a las puertas de Varsovia. Sin embargo, las tropas de Pilsudski derrotaron al ejército rojo en una batalla que luego se calificó de “Milagro del Vístula”, porque se consideraba prácticamente imposible vencer al ejército que había acabado con el zarismo. El conflicto terminó con la paz firmada en Riga, en 1921, donde se fijó la frontera polaca con la de la URSS, a 250 km al este de la frontera étnica. Por otra parte, con respecto a la situación del campo, ese mismo año dos mil familias nobles eran dueñas, en promedio, de 3 000 has cada una. Eso significa que ese pequeño grupo social era propietario, en total de 60 000 km², es decir, de una sexta parte del territorio nacional (388 000 km²). A diferencia de Checoslovaquia, donde la clase dominante era una nobleza de terratenientes de origen extranjero, en Polonia la nobleza territorial era polaca, por lo cual era también portadora tradicional del nacionalismo. Aunque durante el periodo de entreguerras se repartieron aproximadamente 3 000 000 has, es decir, 30 000 km² en Polonia la reforma agraria fue tolerante pues, en 1938, los nobles todavía poseían, en promedio, 1 500 has por familia.

En 1926 el mariscal Pilsudski, que en 1922 había dimitido como Jefe de Estado debido a la victoria electoral de los nacional-demócratas, tomó el poder mediante un golpe de Estado e impuso una dictadura militar. La *sanacja*, o más bien, un grupo de coroneles, bajo la dictadura de Pilsudski, gobernó Polonia hasta la muerte del mariscal, en 1935. (En 1934 Pilsudski había concluido un Pacto de no-agresión con la Alemania de Hitler, así como renovado un Pacto de no-agresión polaco-soviético de 1932.) Al morir Pilsudski le sucedió el mariscal E. Rydz-Smigly, con quien se debilitó el “régimen de coroneles”. En 1937 el coronel Koca, a través del Grupo de Unificación Nacional intentó fomentar la ideología antisemita y conservadora del Estado.

Finalmente, Polonia llegó a los albores de la Segunda Guerra Mundial con una situación política en la que la oposición al gobierno, tanto de derecha como de izquierda (Partido Socialista Polaco, Partido Comunista de Polonia, Partido Popular) no tenía prácticamente ninguna influencia en la política del Estado.

Al término de la Segunda Guerra Mundial Polonia se convirtió en un país satélite de la URSS. El nuevo gobierno dio comienzo a la tarea de reconstrucción nacional y de reorganización de la economía sobre bases socialistas (nacionalización de la industria pesada y media, minas, banca, seguros, servicios). Polonia tuvo que enfrentarse a graves problemas derivados de las destrucciones causadas por la guerra y de los traslados de población originados por cambios fronterizos. Comunistas y socialistas se unieron en un solo partido, el Partido Obrero Unificado Polaco (POUP) cuya base ideológica era la del marxismo-leninismo. En enero de 1952 fue aprobada una nueva Constitución, inspirada en la de la Unión Soviética, donde se suprimía el cargo de Presidente de la República y se formaba un Consejo de Estado. El presidente de ese Consejo ejercía de

hecho las funciones de Jefe de Estado. El gobierno (Consejo de Ministros), dirigido por un Presidente, era elegido por el Parlamento. De hecho, quien detentaba el poder y orientaba la política del gobierno, era el Comité Central del Partido Unido de los Trabajadores, y en especial, el Secretario General del mismo. El Legislativo, correspondiente al Parlamento (*sejm*, en polaco) estaba formado por 460 miembros, elegidos cada cuatro años. En los asuntos internos, el Consejo de Estado, entre sus muchas facultades, disponía la celebración de elecciones del Parlamento y los Consejos Populares (órganos locales de poder elegidos cada cuatro años) efectuaban cambios en la composición del gobierno, designaba personas para cargos civiles y militares y nombraba a los miembros del Tribunal Supremo.

A pesar de que la socialización de la economía continuaba a un ritmo creciente, surgieron serios problemas originados, en parte, por la excesiva centralización y burocratización de la misma. Además, la economía polaca se vio directamente afectada por las decisiones tomadas desde Moscú. Aunado a esto, la deuda de Polonia con Occidente fue creciendo de forma imparable: 1 200 millones de dólares en 1971, 2 800 millones de dólares en 1973 y 7 600 millones de dólares en 1975. Para 1980 la deuda de Polonia con Occidente era de 23 500 millones de dólares. En 1981, cuando la cifra llegó a 26 500 millones de dólares, Polonia no podía pagar ni siquiera los intereses.¹ Ya desde 1973, al igual que en todo el mundo, Polonia había padecido las consecuencias de la crisis petrolera, que había hecho subir los precios de los energéticos. Así, el grave deterioro económico afectó a toda la sociedad.²

¹ Comas, José. *Polonia y Solidaridad*. Madrid, Ediciones El País, 1985. P. 118.

² Para entender a fondo la crisis energética de 1973 consultar a Tamames, Ramón. *Estructura Económica Internacional*. Madrid, Alianza Editorial, 1970. pp. 373-387.

La crisis económica formaba parte de la crisis general económica, política y social por la que atravesaba todo el sistema de tipo soviético en Europa central y oriental en la década de los '70, así como de los problemas derivados del intercambio comercial oriente-occidente. Estas causas se sumaban, además, a la utilización de tecnología importada.

La situación empeoró cuando la carne comenzó a escasear y otros productos básicos difícilmente podían conseguirse. Como si esto fuera poco, los países occidentales habían boicoteado a la URSS, creando un desequilibrio en la balanza de pagos, tanto en la misma Unión Soviética como en los demás países del bloque socialista.

En 1980 esa crisis económica, que ya estaba presente en Polonia desde la década de los '70, se dejó sentir en los presupuestos de las familias trabajadoras. En el sector agrícola, el clima había sido desfavorable en los últimos cinco años, ocasionando grandes bajas en la producción. Además, los agricultores privados, que trabajaban el 70% de todas las tierras cultivables de Polonia, se quejaban de que el gobierno los discriminaba al proporcionar fertilizantes, créditos y maquinaria a las granjas estatales. Por ejemplo, durante muchos años, el gobierno se negó a vender tractores a los campesinos privados, limitándolos a las granjas estatales, que constituían una minoría.

Dentro de este contexto apareció el sindicato Solidaridad, con la huelga del 15 de agosto de 1980, en los astilleros de la ciudad de Gdansk. Solidaridad no nació de improviso; ya en 1978 se habían fundado los Sindicatos Libres del Báltico, que fueron sus predecesores. Para ayudar a comprender el proceso que

llevó al surgimiento de Solidaridad, y poco después de Solidaridad Rural (que surgió en diciembre de 1980 y que adoptó su nombre a partir del sindicato obrero) es necesario analizar las causas, tanto políticas como económicas y sociales, que llevaron al cambio en Polonia.

El movimiento que inició Solidaridad y que obtuvo el apoyo de importantes sectores de la sociedad polaca, se convirtió rápidamente en un movimiento nacional que buscó alcanzar sus objetivos por medio de la vía pacífica. Fue así como Polonia llegó a ser noticia de primera plana durante casi dos años.

CAPÍTULO I

I.1 POLONIA DESPUÉS DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

El 1º de septiembre de 1939 estalló la Segunda Guerra Mundial con la invasión alemana a Polonia. El 17 del mismo mes, el ejército soviético invadió Polonia desde el oriente, ocupando un espacio de 92 000 km². Por su parte, la Alemania nazi se anexó cerca de 42 000 km². Mientras tanto, se formaba en Francia un gobierno polaco en el exilio, bajo la dirección del general Sikorski, quien más adelante trasladaría su gobierno a Londres. Sin embargo, el gobierno en el exilio rompió relaciones con la Unión Soviética mientras que, en Varsovia, en diciembre de ese mismo año se formaba el Consejo Nacional Popular (CNP), integrado por comunistas, socialistas radicales y populistas, el cual representaba a un alto porcentaje de la izquierda polaca. Sus delegados, junto con activistas polacos formados en la URSS crearon, el 21 de julio de 1944, su órgano legislativo, el Comité Polaco de Liberación Nacional, llamado de Lublin por haberse establecido en esa ciudad. Este Comité lanzó un Manifiesto, donde anunciaba la recuperación de territorios occidentales, el reconocimiento de la Constitución de 1921, la democratización de la Polonia que se libraba de la ocupación, así como la reforma agraria y la nacionalización de la industria. Al frente del Comité se encontraban Boleslaw Bierut como Presidente y Wladislaw Gomulka como Secretario General.³

³ Bierut había sido veterano militante de la Internacional Comunista, y fiel a Stalin. Más adelante recibiría el apelativo de "Stalin polaco". Por su parte, Gomulka había sido dirigente del Partido Comunista Polaco, que Stalin disolvió en 1938. Gomulka fue encarcelado, pero se escapó de la prisión el 1º de septiembre de 1939, para luego dirigir la lucha clandestina contra los alemanes.

Por otro lado, en la jefatura del gobierno polaco en Londres había quedado Stanislaw Mikolajczyk (dirigente del moderado Partido Campesino), quien sustituyó a Sikorski cuando éste murió en un accidente aéreo a mediados de 1943. En julio de 1944 Mikolajczyk viajó a Moscú, con el fin de buscar un acuerdo con Stalin sobre las nuevas fronteras de Polonia. Sin embargo, Stalin le dijo que se pusiera de acuerdo con el Comité de Lublin, ya que él “no quería intervenir en los asuntos internos de Polonia”. Ese acuerdo nunca existió, pues el Comité de Lublin ya no necesitaba del apoyo del gobierno exiliado en Londres.

El 1 de agosto se inició la sublevación de Varsovia contra los alemanes. Para el 17 de enero de 1945 el Ejército Rojo ocupó Varsovia, que se encontraba prácticamente destruida. Sin embargo, la liberación de la ocupación alemana, anhelada durante varios años, no dio al pueblo polaco la seguridad y la paz esperadas, ya que el nuevo gobierno instalaba, poco a poco, un régimen en el que no existirían ni la democracia ni la libertad. Para fines de la guerra, habían muerto 6 millones de polacos, es decir, uno de cada cinco habitantes.⁴

Del 4 al 11 de febrero de 1945 tuvo lugar en Yalta (Unión Soviética) una conferencia entre el presidente de Estados Unidos, Franklin D. Roosevelt, el primer ministro británico, Winston Churchill y el primer ministro de la URSS, Josef Stalin. En ésta, se sentaron las bases de la ocupación y régimen de la Alemania de la Posguerra; las fronteras entre Alemania y Polonia (ver mapas); la división de Europa y otras partes del mundo en zonas de influencia; la constitución de una organización internacional destinada a resolver pacíficamente los problemas

⁴ **Bazant, Jan.** *Breve historia de Europa Central: (1938-1993) Checoslovaquia, Polonia, Hungría, Yugoslavia y Rumania.* México, El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, 1993, p. 56.

internacionales y la creación de una comisión de reparaciones de guerra (ver anexo 1, pág. 95).

En julio de 1945 el Comité de Lublin (conocido como PKWN), siempre bajo el dominio soviético, fue reconocido por los países occidentales. Para entonces, las fronteras polacas habían sido ampliamente modificadas. Al este se perdieron 180 000 km², que habían sido integrados a la Unión Soviética. Al oeste, Polonia recibió 103 000 km²: las regiones de Silesia y Pomerania.

El 19 de enero de 1947 se llevaron a cabo elecciones para un Parlamento Constituyente. El Partido Obrero Polaco (el Partido Comunista) ejerció un control casi absoluto, presionando y amenazando a la oposición. Así, se presentó en el llamado “bloque democrático”, que estaba representado por los partidos de orientación pro soviética, obteniendo el 80.1% de los votos. Por su parte, el Partido Agrario obtuvo únicamente el 10.3% de los votos.

Con la finalidad de ejercer un mayor control sobre la población el gobierno necesitaba, por otro lado, aplicar la censura en todos los campos. Así, desapareció la independencia de las asociaciones y de los sindicatos. Se suprimieron los viajes al exterior y se ejerció un control absoluto de la información. Poca era la influencia del exterior, lo cual se facilitaba gracias a la existencia de la Cortina de Hierro.⁵ Mientras tanto, las autoridades buscaban propagar la ideología comunista

⁵ La llamada “Cortina de Hierro” se refiere a la división de dos bloques o zonas de influencia, en Europa, después de la Segunda Guerra Mundial. Estados Unidos influyó de manera decisiva en el bloque occidental (o capitalista) mientras que la Unión Soviética influyó en forma definitiva en el bloque oriental (o socialista). El célebre discurso de Churchill, en el que denuncia “La Cortina de Hierro” que cayó sobre Europa, data del 5 de marzo de 1946. La formación de la Kominform (Oficina de Información creada para coordinar las actividades de los partidos comunistas), así como la definición de los dos campos, el del imperialismo y el del socialismo, data de septiembre de 1947. Dos meses antes la ciudad de Berlín había quedado dividida en cuatro zonas de influencia: francesa, inglesa, norteamericana y soviética. Posteriormente, en 1949, Alemania se dividiría en dos, creándose la República Federal Alemana y la República Democrática Alemana. En 1961 se levantó un muro de concreto que dividiría la ciudad de Berlín, ya separada por una frontera. Ver Furet, Francois. *El pasado de una ilusión. Ensayo sobre la idea comunista en el siglo XX*. México, Fondo de Cultura Económica, pp. 451 y 456.

a toda costa, al mismo tiempo que aplicaban medidas administrativas y jurídicas en contra de la Iglesia Católica. Por ejemplo, muchas de sus propiedades fueron confiscadas, al mismo tiempo que se prohibió la publicación de periódicos católicos y se arrestó a sacerdotes y obispos opuestos al gobierno.

Con el tiempo la oposición se debilitó, transformándose en resistencia pasiva. Y la mejor manera de expresar esa resistencia era rechazando la membresía al Partido Comunista, aunque el costo fuera sumamente alto. Durante los años cincuenta, este rechazo significaba una elección ideológica que el gobierno traduciría como resistencia política al régimen comunista.

En julio de 1956 llegó al poder un nuevo equipo, encabezado por Wladislaw Gomulka. Gracias a su enorme popularidad ante las masas, Gomulka pudo negociar duramente con Kruschew, y obtener cierto grado de libertad para llevar a cabo su política, dejando atrás las medidas del gobierno anterior. En un principio, el jefe de gobierno hizo importantes concesiones a la sociedad; por ejemplo, ordenó la liberación del Cardenal Wyszynski (encarcelado en 1953), retirándole todos los cargos, al mismo tiempo que se liberaba otros centenares de presos políticos. En octubre de 1956 se celebró un acuerdo por medio del cual las autoridades renunciaban a recurrir a los métodos de terror, y prometían reparar a la sociedad los daños que le habían causado en años anteriores. A su vez, esta última aceptaba reconocer la legitimidad del gobierno pro soviético.

A partir de entonces, el pueblo polaco comenzó a realizar un esfuerzo por llevar una coexistencia pacífica con el gobierno, la cual vendría a romperse definitivamente con los acontecimientos de agosto de 1980.

I.2 POLONIA Y LA UNIÓN SOVIÉTICA

El primer punto de contacto entre la URSS y Polonia, se dio a través del ya mencionado Comité de Lublin, promovido desde Moscú. Se trataba de un gobierno provisional reconocido como interlocutor de la Unión Soviética. Stalin firmó, con ese gobierno, un tratado polaco-soviético de amistad. Un poco después, los gobiernos británico y norteamericano reconocieron al gobierno polaco, y desconocieron al gobierno en el exilio.

En 1945 la Unión Soviética se había convertido en una gran potencia mundial. Luego de la guerra, el partido comunista y el poder de Stalin se vieron claramente reforzados. La URSS se extendía más allá de sus fronteras oficiales, al estacionar tropas tanto en Polonia, como en Alemania del Este, Checoslovaquia, Bulgaria y Hungría.

Las constituciones socialistas (Yugoslavia, Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, la RDA, Albania, Polonia y Rumania) imitaron los principios soviéticos de organización, socialización de los medios de producción y planificación del desarrollo.

Por ejemplo, en la formulación de la Constitución polaca (artículo 7), se afirma lo siguiente:

La República Popular de Polonia, apoyándose en los medios especializados de producción, de intercambio, de comunicación y de crédito, desarrolla la vida económica

*y cultural del país sobre la base del plan económico nacional y, en particular, por la extensión de la industria socialista del estado, factor decisivo en la transformación de las relaciones sociales y económicas.*⁶

Con todo, es importante subrayar que la imitación del modelo soviético adquirió diferentes matices en cada uno de los países del bloque socialista, de acuerdo con las particularidades históricas de cada país.

Después de la guerra, los partidos comunistas prometieron a los campesinos la expropiación de las tierras de los grandes terratenientes, y la distribución de las mismas. Sin embargo, el agrupamiento de los campesinos en cooperativas tuvo que realizarse de manera progresiva, bajo una forma menos violenta que en la URSS, ya que debía adecuarse a la propiedad privada de la tierra. En Polonia y Hungría las granjas del Estado, con relación al total de la superficie cultivable, sólo dispusieron de un 13 o 14%⁷.

Como respuesta a la necesidad de una organización multilateral de cooperación se anunció, el 25 de enero de 1959 la creación del Consejo de Ayuda Mutua Económica (COMECON), que agrupaba a seis países: Bulgaria, Hungría, Polonia, Rumania, Checoslovaquia y la URSS. Más adelante se unieron Albania y la RDA.⁸ Sin embargo, las relaciones comerciales entre la URSS y sus países vecinos siempre le dieron la ventaja a esta gran potencia, en especial hasta 1956.

⁶ Leon, Pierre. *Historia económica y social del mundo. 1947 a nuestros días*. Madrid, Ediciones Encuentro. 1978, v. 6, p. 440.

⁷ Leon, Pierre. op. cit. p. 444.

⁸ Mongolia y Cuba se adhirieron hasta 1972. Ver Nove, Alec. *El sistema económico soviético*. México, Siglo XXI Editores, S.A., 1980, p. 377.

Los precios fijados para los intercambios entre los países socialistas no se hicieron públicos, pero algunos ejemplos aislados permiten deducir que la URSS vendía más caro y compraba más barato a los países de su esfera, de lo que quedaba establecido por los precios del mercado mundial.

Si bien el COMECON nació oficialmente en 1949, sus estatutos no se redactaron sino hasta diciembre de 1959, para entrar en vigor en 1960. Entre 1949 y 1953 este organismo se limitó únicamente a registrar los acuerdos bilaterales celebrados entre los países miembros, así como los créditos que recíprocamente se otorgaban de manera bilateral. A partir de 1953 todos los países de la esfera soviética manifestaban dificultades económicas. La producción agrícola marcaba el paso de un desarrollo exagerado de la industria pesada, que limitaba el abastecimiento de la industria a la agricultura. La imitación del modelo soviético era evidente en el caso de la mística de las grandes fábricas, símbolo de la potencia industrial. Claro ejemplo eran los complejos metalúrgicos de Nowa Huta, cerca de Cracovia, en Polonia, y de Stalinvaros, en Hungría. Para 1960, a pesar del rápido crecimiento de la industria, más de la mitad de la población económicamente activa se dedicaba a la agricultura, excepto en la República Democrática Alemana (RDA) y Checoslovaquia.

Durante los últimos años anteriores a la muerte de Stalin la agricultura Soviética se encontraba en un estado de crisis permanente. Se habían aplicado medidas discriminatorias a la agricultura privada, como aumento de precios y reducción de superficies autorizadas. Cuando murió Stalin, en marzo de 1953, se puso en tela de juicio su ley de “desarrollo proporcional de la economía soviética planificada”, debido a los múltiples fracasos en el campo de la economía.

Su sucesor, Nikita Krushev, nunca llegó a ostentar el mismo poder que su antecesor. A diferencia de Stalin, que apenas daba importancia al COMECON, Krushev intentó utilizar a esta organización como medio para fortalecer la cohesión entre los países del bloque socialista. (Durante sus primeros quince años, el Consejo había llevado una existencia indefinida, debido a una gran falta de coordinación en sus planes.)⁹

Como ya se mencionó, Wladislaw Gomulka, Secretario General del Partido Obrero Polaco desde 1943, había dirigido durante la guerra la lucha clandestina contra Alemania, al igual que Tito había hecho en Yugoslavia. A pesar de que Stalin sentía desconfianza hacia los dirigentes comunistas independientes, en 1944 Gomulka fue incorporado al Comité de Liberación Nacional. Así, éste último se convirtió en Viceprimer Ministro del nuevo gobierno, mientras continuaba como Primer Secretario del Partido Obrero. Aunque Boleslaw Bierut fungía como Primer Ministro, era Gomulka el hombre más poderoso de Polonia. Cuando el Partido Comunista Yugoslavo fue expulsado de la ya mencionada Kominform, en junio de 1948, Gomulka defendió abiertamente la posición de Tito con respecto al derecho de cada país a aplicar el socialismo a su modo. Moscú obligó al dirigente polaco a retractarse, pero de todas formas lo destituyó, nombrando a Bierut Secretario General.

⁹ Años después, Solidaridad criticaría duramente las políticas del COMECON, afirmando que las llamadas "co-inversiones" de este organismo no eran sino una forma oculta de explotación de la nación polaca, al subordinar su economía a la soviética. Y añadiría la necesidad de que Polonia renegociara todos sus acuerdos con los países de dicha organización.

Con el nombramiento de Bierut, un “moscovita” a principios de septiembre de 1948, el control soviético sobre Polonia fue absoluto. No se sabe exactamente la causa por la que el Partido Comunista Polaco nunca fue tan brutalmente purgado como lo fueron los partidos húngaro y checoslovaco. A diferencia de Bierut, Gomulka representaba una tendencia claramente nacionalista del comunismo, y llegó incluso a oponerse a la colectivización de la agricultura. De hecho, llegó a afirmar que *La independencia de Polonia tiene que ser nuestra suprema norma de conducta, a la que se subordinan todas las restantes consideraciones*, y añadía *Porque el marxismo no da una receta general, aplicable a todas las circunstancias y realidades*.¹⁰ Por esa razón, fue internado en Silesia; pero se le liberó en 1954, hecho que el gobierno no dio a conocer hasta la muerte de Bierut, en marzo de 1956.

A este respecto, Abendroth señala *como Los viejos estalinistas permanecieron en la cumbre del Partido, sobre todo el ministro de Defensa y antiguo mariscal soviético, Rokassowski*. Y añade, luego de las protestas obreras de junio de 1956 (*ver 1.3, pág. 22*), que *Las protestas de los obreros e intelectuales continuaron con la misma intensidad. No iban dirigidas contra el sistema económico socialista, sino contra su forma estalinista y sus métodos en el Estado y el Partido*.¹¹

El 4 de agosto de ese mismo año Gomulka fue readmitido en el Partido Comunista y, en noviembre, viajó a Moscú para discutir con los dirigentes soviéticos el futuro de las relaciones entre sus respectivos países. Allí se acordó que la alianza polaco-soviética sería garantía confiable para su seguridad mutua. Un mes después de dicha reunión se firmó un tratado sobre el status del ejército

¹⁰ Comas, José. *Polonia y Solidaridad*, Madrid, Ediciones El País, 1985, p. 25.

¹¹ Abendroth, Wolfgang. *Historia social del movimiento obrero europeo*. Barcelona, Editorial Laia, 1983, p. 160.

soviético estacionado en Polonia. De esa manera, las relaciones entre ambos países mejoraron a tal grado que incluso Gomulka llegó a convertirse en un protegido de Nikita Krushev.

Para octubre de 1964, éste último fue sustituido por Leónid Brejnev, y la URSS entró en una fase de menor estabilidad política. Esta inestabilidad se reflejó, principalmente, en las relaciones entre ese país y las potencias occidentales. Además, las tensiones políticas no disminuyeron. Claros ejemplos son el deterioro de las relaciones con China, la ayuda militar a Vietnam del Norte, el apoyo soviético a los países árabes en la guerra egipcio-israelí de 1967 y la invasión militar a Checoslovaquia en 1968 (no olvidemos que, como se menciona en el punto 1.3 (pág. 22), Polonia también envió tanques a Praga, en apoyo a la URSS).¹²

Este aumento de la influencia de la URSS en el mundo se vio acompañada de gastos considerables en asistencia económica y militar. Entre 1954 y 1972 los créditos soviéticos a los países comunistas llegaron a ser el doble de los créditos concedidos a los países en vías de desarrollo: 5.1 miles de millones de dólares a Europa del Este (1 100 millones de dólares para Polonia después de las revueltas del mar Báltico, en 1970); 3.3 miles de millones de dólares a Corea del Norte y

¹² En 1955 se firmó el Pacto de Varsovia, cuyos objetivos eran de ayuda militar en caso de agresiones militares en Europa, así como para complementar los acuerdos bilaterales existentes, además de contrarrestar el bloque occidental, que ya contaba con la OTAN, fundada en 1949. Los países miembros del Pacto de Varsovia eran Albania, Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, Rumanía y la URSS, y se contaba también con alianzas con la República Popular de Mongolia (1946), China Popular (1950), Afganistán y Finlandia (1955).

Vietnam del Norte y 7.8 miles de millones de dólares a otros países, especialmente a Cuba y Mongolia.¹³

Como explica Ramón Tamames, en 1970 se intentó dar al COMECON (también conocido como CAME) cierto empuje con la formación en Moscú del “Banco Internacional de Inversiones” (BII), para impulsar la cooperación industrial en el marco de la aspiración soviética de coordinar la elaboración y ejecución de los planes quinquenales de los países miembros. Sin embargo, no hubo avances por ese camino, pues los choques petroleros de 1973/74 y 1979/80 arruinaron la idea. Pero, además el problema de que el COMECON no funcionara bien se debía, en el fondo, a dos causas: la falta de un verdadero sistema de precios de mercado y la hegemonía de la URSS como principal suministrador de energía y materias primas, así como de comprador masivo de las producciones industriales. Esto aunado a su poder militar y político.¹⁴

Después de los desórdenes de 1970 (cuando, como se menciona más adelante (en la pág. 27), los obreros se levantaron en huelga), Polonia se vio obligada a aumentar las importaciones de bienes de consumo, así como también el volumen de inversión, lo cual trajo como consecuencia que adquiriera grandes deudas, en especial con los países occidentales. Esto, como resulta lógico, afectó el papel de este país como exportador e importador dentro del COMECON.

En resumen, se puede afirmar que, durante los años de la posguerra, las transformaciones internas de los países satélites de la URSS, así como su relación

¹³ León, *Op. cit.*, p. 160.

¹⁴ Tamames, Ramón. *Estructura económica internacional*. Madrid, Alianza Editorial, 1970, p. 252.

con esa gran potencia, hicieron de esas naciones un mundo cerrado y, hasta cierto punto, aislado del resto de Europa y del mundo. No fue sino hasta la década de los '80, comenzando con las huelgas obreras en Polonia, que esa región de Europa iniciaría una transformación desde sus más profundas raíces.

I.3 ANTECEDENTES DEL MOVIMIENTO OBRERO DE 1980

Cuando en noviembre de 1946 se anunció que en enero del año siguiente habría elecciones (ver 1.1, pág.), el control que ejercía el Partido Obrero Polaco era tan grande que el ministro Mikolajcyk declaró que no participaría en dichas elecciones. De acuerdo con los resultados oficiales de la votación, el bloque democrático (comunista) había obtenido 382 curules en el Parlamento, o SEJM (nombre del Parlamento en polaco), de un total de 444. El partido campesino que, como se mencionó anteriormente, dirigía el propio Mikolajcyk, fue acusado de conspirar contra el gobierno. De esa manera, el Partido Obrero Polaco obtuvo el control definitivo del gobierno, y la República de Polonia cambió al nombre de República Popular. El Partido Obrero Polaco también controlaba al recién formado Partido Único Campesino, que era el resultado de la fusión de lo que quedaba del Partido Campesino Polaco con otros dos grupos campesinos. Finalmente el Partido Socialista Polaco se fusionó con el que finalmente adoptaría el nombre de Partido Obrero Unificado Polaco (POUP).

Como se explicó anteriormente, cuando Boleslaw Bierut murió en Moscú, en marzo de 1956, el Comité Central del POUP decidió perdonar a Gomulka, a quien se había acusado de “desviacionismo derechista nacionalista”, para darle el puesto de primer secretario. En junio de ese año estalló una huelga en la fábrica de locomotoras y equipo militar de Zispo, en la ciudad de Poznan. Sus 15 000 obreros se quejaban de la reducción del salario real. La policía aplastó la huelga,

pero el saldo fue de 53 muertos y 200 heridos. Poco después, la ola de protestas alcanzó el campo, cuando el 90% de las cooperativas dejaron de funcionar, y los agricultores que trabajaban en ellas retornaron al modelo de gestión y de propiedad individuales. En 1968 los estudiantes universitarios iniciaron una ola de huelgas para exigir, entre otras cosas, la abolición de la censura. No obstante, los obreros no apoyaron el movimiento. La policía detuvo a los líderes estudiantiles Jacek Kuron y Karol Modzelewski quienes, a partir de entonces, desempeñarían un importante papel en la oposición.

Por otro lado, en Checoslovaquia se había dado, también en 1968, una crisis donde hubo manifestaciones que llevarían a un desenlace muy diferente al de Polonia, en ese mismo año. En junio de 1967 había tenido lugar, en Praga, el Cuarto Congreso de Escritores Checoslovacos. Allí se exigió al gobierno libertad para la creación y difusión del arte. Vaclav Havel, joven escritor de 31 años, demostrando gran atrevimiento, demandó que esa libertad se estableciera en forma legal (en enero de 1993 Havel se convertiría en presidente de la República Checa). El Congreso fue calificado por el Primer Secretario del Partido Comunista como una reunión de reaccionarios. Para el mes de octubre, el descontento por la actitud del gobierno llevó a una manifestación estudiantil (de jóvenes tanto checos como eslovacos) en la ciudad de Praga. El gobierno aplastó las protestas. Al mismo tiempo, el dirigente eslovaco Alexander Dubcek defendió a los escritores eslovacos rebeldes y pidió reformas. El Partido se dividió entonces en dos corrientes: los seguidores del Primer Secretario del Partido Comunista Antonín Novotny (conservador) y los de Dubcek (reformista). El 5 de enero del año siguiente, Novotny, al no obtener el apoyo del ejército renunció a su cargo y lo sustituyó Dubcek. Era la primera vez que un eslovaco era nombrado Jefe del Partido Comunista Checo. Dubcek realizó, junto con su

equipo, importantes reformas (por lo cual más adelante se le conocería como el autor del “socialismo con rostro humano”), entre las cuales destacaban: la abolición de la censura de la prensa; amnistía a casi 100 000 personas y el desmantelamiento de varios cientos de órganos de seguridad. Además, dentro del Partido se percibía una mayor libertad en el campo ideológico.

Sin embargo, la democratización de Checoslovaquia, aprobada por el propio Partido Comunista, fue vista con malos ojos por el Partido Comunista de la URSS y de sus países satélites. En julio de 1968, los países miembros del Pacto de Varsovia enviaron un ultimátum al Partido Comunista Checo. Entonces Dubcek intentó reforzar la posición internacional de su país. Así, en agosto, recibió la visita del mariscal Tito de Yugoslavia y del dirigente rumano Nicolás Ceausescu. La posibilidad de una alianza entre Checoslovaquia, Yugoslavia y Rumania era muy peligrosa para la URSS. Brezhnev decidió, por lo tanto, invadir Checoslovaquia el 20 de agosto, con la ayuda de los ejércitos pertenecientes al Pacto de Varsovia. El 27 de agosto se tomaron medidas contra la libertad de prensa y se sustituyó a Dubcek por Gustav Husak.

El 26 de septiembre se anunciaron, en el diario moscovita Pravda, los principios de lo que más adelante se llamaría la doctrina Brezhnev: “La soberanía nacional y el derecho de autodeterminación se subordinan al principio de que el territorio socialista es indivisible y su defensa es la tarea de todos los socialistas”.¹⁵

¹⁵ Comas. *Op. cit.*, pp. 42 y 43.

Por último, la URSS y Checoslovaquia firmaron un tratado, el 16 de octubre de 1968, donde se reglamentaba la permanencia de las tropas soviéticas en el país ocupado. Cabe mencionar que la oposición popular contra la ocupación soviética se siguió demostrando de diversas maneras. Por ejemplo, durante el mes de noviembre tuvo lugar la quema de las banderas soviéticas.

Como se mencionó en el punto 1.2, cada país del bloque soviético mostró diferentes matices en cuanto a la imitación del modelo soviético. De igual forma, la URSS, con respecto a los asuntos internos de cada país, mostró distintos Grados de interferencia. Ya se vio, en el caso de Checoslovaquia, cómo la crisis interna desembocaría con la invasión de las tropas soviéticas el 20 de agosto de 1968. El caso de Hungría, con sus diferentes particularidades históricas, resulta igualmente interesante. Aunque en forma breve, el estudio de estos dos casos resulta relevante al intentar analizar la reacción de la URSS, en Polonia, frente al movimiento obrero de 1980.

En 1950 se habían dado en Hungría diferencias ideológicas dentro del Partido Socialista Obrero (que se había fundado, en 1948), con la fusión de comunistas y socialistas). Esas diferencias provocaron el procesamiento y prisión del dirigente comunista Ryky Kadar, así como una lucha que se polarizaría en torno a Imre Nagy y Matyas Rakosi. Rakosi, nombrado Primer Ministro en agosto de 1952, renunció a su cargo en julio de 1953, tras la muerte de Stalin. (A Rakosi se le conocería como el “mejor discípulo húngaro” de Stalin.) Como nuevo Primer Ministro sería nombrado Nagy, quien prometió a los húngaros permitir ciertas libertades y mejorar el nivel del pueblo. En el curso de un año, entre otras reformas, unas quinientas granjas colectivas fueron disueltas y, en

efecto, subió el nivel de vida de la población. Sin embargo, en 1955 el Primer Ministro fue destituido y expulsado del Partido. El 23 de septiembre de 1956 una corriente reformista dentro del Partido Comunista Húngaro, que cada vez estaba adquiriendo mayor fuerza, solicitó que Nagy fuera readmitido en el Partido, lo cual se logró con la ayuda del dirigente yugoslavo Tito.

También fuera del Partido Comunista se estaba formando otro grupo de oposición. La mayoría eran estudiantes que, guiados por un sentimiento nacionalista, exigían que la enseñanza de la lengua rusa dejara de ser obligatoria. El 21 de octubre de 1956 la crisis estaba a punto de estallar: por un lado, los trabajadores de la isla de Csepel formaron los primeros Consejos Obreros, en lugar de los sindicatos, que se consideraban instrumentos del gobierno. Exigían además la regulación de salarios y la democratización sindical. Al mismo tiempo, los estudiantes universitarios se manifestaron pidiendo libertad de prensa, supresión de la pena de muerte, retirada de las tropas soviéticas (estacionadas en Hungría debido al Pacto de Varsovia) y sustitución de Rakosi por Nagy en la Secretaría General del Partido, ya que Rakosi había sido nombrado dirigente de este último en 1955, dos años después de su renuncia como Primer Ministro.

El 23 de octubre de 1956 miles de estudiantes de Budapest marcharon por la ciudad, exigiendo la restitución de Nagy en el puesto de Primer Ministro, y recitando las palabras del poeta húngaro Petofi "*nunca más seremos esclavos*". El Comité Central del Partido Comunista Húngaro pidió ayuda militar a la URSS esa misma noche. Al día siguiente entraron en la ciudad de Budapest 10 000 soldados soviéticos y entablaron luchas callejeras contra los manifestantes. Durante los días siguientes reinó en todo el país una anarquía total. Por su parte, Nagy

prometió elecciones libres y pidió al ejército soviético que se retirara. El 3 de noviembre las tropas soviéticas invadieron Hungría. Por su parte, Janos Kadar solicitaba más ayuda soviética, al mismo tiempo que acusaba a Nagy de “reaccionario”. Por otro lado, se anunció la creación de un nuevo Partido Comunista, el Partido Obrero Socialista Húngaro, que tendría a Kadar como Primer Secretario. El 22 de noviembre, Nagy fue secuestrado junto con tres personas más. (Años después se anunció que Nagy había sido fusilado en Budapest junto con esas personas, después de un juicio secreto.)

El Partido Comunista, ya oficialmente Partido Obrero Socialista Húngaro, comenzó a organizarse. La política económica se reestructuró, siendo el objetivo principal elevar el nivel de vida de la población. Así, desde fines de 1956, los salarios aumentaron un 20%, mientras se mantenían los mismos precios.¹⁶ El gobierno procuraba tener el mercado bien abastecido. A partir de 1960 comenzaron a desaparecer las medidas impuestas a raíz de la revolución de 1956, y Hungría entró en una etapa de liberalización interna y menor dependencia de la URSS. Sin embargo, no fue sino hasta enero de 1990 cuando el Primer Ministro Nemeth anunciaría que la URSS había decidido retirar definitivamente sus tropas de Hungría.

En Polonia, el 16 de diciembre de 1970, los obreros del puerto de Gdansk estallaron en huelga. En poco tiempo ésta se extendió a otros dos puertos, Gdynia y Szczecin. Los obreros protestaban por el aumento en el

¹⁶ **Bazant, Jan.** *Breve historia de Europa Central: 1938-1993. Checoslovaquia, Polonia, Hungría, Yugoslavia y Rumania.* México, El Colegio de México. Centro de estudios históricos. 1993 p.66.

precio de 46 alimentos, así como del carbón y de prendas de vestir, que el gobierno acababa de anunciar. El joven Lech Walesa era miembro del comité de huelga, movimiento al que Gomulka llamó “contrarrevolución”. Una vez más, las autoridades hicieron uso de la fuerza y el saldo fue, esta vez, de 11 obreros muertos y más de 1 000 heridos entre obreros y policías. La situación se complicaba cada vez más, y el Comité Central del Partido Comunista se vio obligado a reunirse de inmediato, para hacer un cambio en la Jefatura del Partido. Así fue como Edward Gierek ocupó el puesto de Gomulka. Gierek era más conservador que éste último; sabía hablar con los obreros y trató de ganar su simpatía aumentándoles el nivel de vida (a semejanza de Kadar en Hungría) lo cual llegó a materializarse con el llamado “socialismo de consumo”.¹⁷ Este “socialismo de consumo” consistía en satisfacer las demandas materiales de los obreros, en especial de los mineros, intentando, al menos en un principio, un aumento en los precios de los productos básicos.

No obstante, en junio de 1976 el gobierno intentó otra vez aplicar un aumento en los precios, esta vez del 60%. Desde el año de 1970 no se había dado un aumento tan sustancial. Fue entonces cuando la fábrica de tractores Ursus, en Varsovia, estalló en huelga. También en Radom los obreros se unieron a las protestas. Los intelectuales de izquierda, en su mayoría ex miembros del Partido Comunista, apoyaron el movimiento, que se tornaba cada vez más violento. El gobierno se retractó pero mandó encarcelar a cientos de personas. El general Jaruzelski, jefe del ejército, declaró que los soldados no dispararían contra los obreros. Con todo, la persecución de obreros, que resultó de estas huelgas,

¹⁷ Bazant. *ibid*, p. 98.

dio lugar a la fundación del Comité de Autodefensa de los Trabajadores (KOR) el 23 de septiembre de 1976 (ver 2.3, pág.51.).

Casi dos años después, en mayo de 1978, un grupo de obreros, inspirados en el KOR, fundaron los Sindicatos Libres de la Costa del Báltico, que fueron el precedente de Solidaridad. Walesa era miembro activo de este sindicato, que también sería, más adelante, fuente de reclutamiento de muchos dirigentes del futuro Solidaridad. La milicia y los cuerpos de seguridad hostigaron continuamente a este movimiento, arrojando a varios de sus miembros.

Para comprender lo que pasaba al interior del POUP en la época en la que se firmaron los acuerdos de Gdansk (ver anexo 1) es necesario remontarse por lo menos una década antes de ese hecho. Para 1971, el aparato del Partido había terminado una purga que siguió a las revueltas obreras de 1970. De acuerdo con cifras oficiales (que hay que ver con cautela) el Partido se deshizo de 110 000 miembros, pero siguió teniendo adhesiones de 2 000 al mes, en promedio. Así, los miembros con los que contaba el Partido, que eran 2 270 000 en 1971, para 1975 sumaban 2 357 000. En 1978 los miembros del POUP constituían el 11.72% de la población polaca de mayores de 18 años; en junio de 1980, y luego de 18 años de persecución de sus miembros, ésta población únicamente constituía el 12%. En términos cuantitativos, como afirma Krzysztof Pomian, el POUP se encontraba *más débil que nunca*. Entre el 1º y el 15 de julio de 1980, el POUP perdió 308 600 miembros entre los que salieron voluntariamente y los que

fueron expulsados del Partido. Cabe mencionar que, entre los que salieron de manera voluntaria, el 72% eran obreros.¹⁸

Estos últimos acontecimientos debilitaron aún más al POUP y demostraron, al igual que en agosto de 1980, su alejamiento de la clase obrera. Como afirma Guillermo Almeyra: “en esas fechas, el gobierno y el POUP enfrentaban un doble poder: el de Solidaridad y el de la Iglesia, pues se enfrentaban a las exigencias de los obreros sin poder gobernar, aunque manteniendo el poder”.¹⁹

Mientras tanto, no tardaría en estallar una nueva crisis, no sólo política, sino también económica. A fines de 1979 los obreros portuarios conmemoraron la masacre de 1970. Lech Walesa sería el orador, demostrando su capacidad de improvisación y de convencimiento frente a las masas. A principios de 1980 el gobierno se vio obligado a aumentar los precios de algunos alimentos, y éstos comenzaron a escasear. Para el mes de julio los obreros se organizaron, y empezaron a estallar huelgas esporádicas que avizoraban las famosas huelgas de agosto, que el gobierno ya no podría reprimir.

¹⁸ Pomian, Krzysztof. *Pologne: défi à l'impossible? De la révolte de Poznan a "Solidarité"*. Paris, Les éditions ouvrières, Collection Enjeux Internationaux, 1982, pp. 177-181.

¹⁹ Almeyra, Guillermo. *Polonia, obreros, burócratas, socialismo*. México, Juan Pablos editor, 1981, p. 102.

I.4 PAPEL DE LECH WALESZA EN EL MOVIMIENTO OBRERO

Cuando en agosto de 1980 Lech Walesa surgió de las masas en la ciudad de Gdansk como el máximo líder obrero, se convirtió inmediatamente en un símbolo para millones de polacos, que comenzaron a ver en él la esperanza de un mundo mejor. Durante su primera aparición, este obrero electricista demostró tener una habilidad natural para ganarse la confianza de las multitudes, además de que poseía una gran habilidad para negociar. Después de ocho días de negociaciones con el Primer Ministro Miécyslaw Jagielski, logró un acuerdo histórico que hizo que Polonia se convirtiera en el único país comunista que permitía la existencia de sindicatos libres. Esto se convirtió en un gran desafío para la ortodoxia marxista-leninista, pues amenazaba el monopolio de poder del Partido Comunista y establecía un peligroso precedente para el resto de los países del bloque soviético.

La huelga del 14 de agosto se fue ampliando hora tras hora. Pronto se convirtió en una huelga de todos los astilleros de la ciudad, y se extendió a otras empresas, ciudades y regiones, hasta abarcar prácticamente todo el litoral. Para agosto 17 Walesa había consolidado ya su posición como máximo líder del movimiento, cuando asumió oficialmente la dirección del Comité de Huelga Interempresas (MKS) creado con el apoyo de varias empresas de Gdansk, Gdynia, Elblag, Pruszcz, Tczew, Lebork y varias más. Este Comité, instalado en un extenso terreno de los astilleros de Gdansk, era la única instancia autorizada por los obreros para negociar con el gobierno. Así, al representar a todos los huelguistas y actuar en su nombre, el MKS, apoyado a su vez por los Comités

locales que dependían del mismo, adquirió una enorme cohesión que se reflejó en el movimiento. Desde el punto de vista jurídico, se trataba de una actividad ilegal y anti-estatal. Esto partía del hecho de que el propietario de las empresas era el Estado. Por eso, para nadie resultaba fácil tomar la decisión de participar en las huelgas.

A pesar de esto, después de algunos días, la amplitud y fuerza de la movilización obrera sobrepasó las predicciones más audaces (*ver* 4.1, pág. 71.).

Walesa se convirtió no sólo en líder obrero, sino en el líder de Solidaridad, que pronto contó con 10 millones de miembros, y que llevó a cabo una dura lucha legal para ser reconocido por un tribunal de Varsovia. Pero a medida que el nuevo sindicato se enfrentaba al gobierno de Varsovia, 55 divisiones de soldados soviéticos avanzaban a través de las fronteras polacas, recordando a los polacos que Moscú no estaba dispuesto a tolerar tanto desafío.

Walesa siempre insistió en que él era solamente un obrero sindicalizado, mas no un político. Pero la caída del jefe del Partido Comunista, Edward Gierek, en el mes de septiembre, demostraba que Walesa no era únicamente un líder obrero más, sino que se había convertido en uno de los tres hombres más poderosos de Polonia; los otros dos eran el general Wojciech Jaruzelski y el cardenal Stefan Wyszynski. Jaruzelski no era sólo Ministro de la Defensa, sino que a partir de febrero de 1981 se convertiría también en Primer Ministro. Por su parte, el cardenal Wyszynski mantuvo, hasta su muerte en mayo de 1981, un enorme poder, que aprovechó para sostener una línea de entendimiento con el régimen. Finalmente Walesa, como el máximo líder obrero, tenía el poder de

movilizar a la gran mayoría de los obreros de Polonia, lo cual podía conducir, entre otras cosas, a la paralización de la producción del país.

Walesa insistía en que no estaba en contra el Partido, pero que se le tenía que tomar en serio. En realidad, eran el autoritarismo y la corrupción lo que se cuestionaba. En ese entonces, el líder obrero afirmaba:

La política del Partido en realidad no nos interesaba. No teníamos el menor deseo de asumir nosotros mismos el poder y de restablecer el orden a través de un gobierno propio. En vez de ello, deseábamos profundos cambios internos en el gobierno existente; ya antes habíamos experimentado una situación un tanto similar y no había ninguna garantía de que otro gobierno sería mejor. Más bien se trataba de lograr que las autoridades reconocieran las necesidades y aspiraciones del pueblo y crearan ciertas salvaguardas para impedir la corrupción del poder. Los nuevos sindicatos serían la fuerza impulsora detrás de todos esos cambios. Y dichos cambios transformarían a la sociedad polaca.²⁰

Quizá lo que debía tomarse más en serio, en ese momento, era la posibilidad de una intervención de Moscú. Cualquier amenaza al sistema se convertía en una amenaza al control de la Unión Soviética en cualquier país de su esfera, e incluso en una provocación para que también los obreros de la misma URSS se levantaran en huelga. Sin embargo, el hecho de que no se diera una intervención se debió, principalmente, a que tanto Solidaridad, como el gobierno polaco, habían evitado la violencia a toda costa.

Tanto Walesa como el recién nombrado Primer Secretario del POUP, Stanislaw Kania, habían establecido ciertas reglas no escritas: los obreros harían sus huelgas dentro de las fábricas, y el gobierno no haría uso de la fuerza.

²⁰ Walesa. *Op.cit.* p. 167. Refiriéndose al objetivo de las huelgas de agosto de 1980.

En ocasiones Walesa se encontró ante la disyuntiva de escoger entre dos caminos: el moderado y el radical. Los activistas moderados seguían a los intelectuales católicos, principalmente a Tadeusz Mazowiecki, editor de la revista católica "Wież". Incluso Mazowiecki, a principios de diciembre de 1980, viajó al Vaticano²¹ para discutir con el Papa Juan Pablo II sobre la situación prevaleciente en Polonia. Walesa también se asesoraba de un segundo grupo de católicos aconsejados, a su vez, por el cardenal Wyszynski, quien pedía continuamente moderación. Y en alguno de sus tratos con el gobierno, el líder obrero pedía asesoría a Stefan Bratkowski, presidente de la Asociación Polaca de Periodistas, que le servía además como intermediario. Fue precisamente Bratkowski quien organizó una reunión entre Walesa y Kania en noviembre de 1980.

Sin embargo, el círculo de Walesa también incluía a algunos radicales, como los miembros del KOR. Este Comité tenía como líder al ex comunista no católico Jacek Kuron, quien estaba a favor de ejercer presión al tratar con el gobierno. Kuron contaba, dentro de las fábricas, con un gran número de seguidores. Y en las filas de Solidaridad también se encontraba un extrovertido militante, Andrej Gwiazda, que opinaba que las negociaciones debían terminar.

Con la muerte del cardenal Wyszynski, el 28 de mayo de 1981, Lech Walesa y los moderados de Solidaridad perdieron a uno de sus aliados más importantes.

²¹ Con respecto a la supuesta ayuda económica que el Vaticano pudo haber enviado a Polonia durante la crisis de 1980 y en años posteriores, no se encontró, en ninguna lectura, datos confiables y suficientes que permitieran hacer tal afirmación. Por ejemplo, David Yallop afirma que sí existió una ayuda de 100 000 000 de dólares, o más, de parte del Banco del Vaticano. Sin embargo, a pesar de que da los nombres de las personas presuntamente involucradas, no ofrece información de cómo, dónde y cuándo se pudo haber hecho una o varias transferencias de fondos del Banco del Vaticano a Solidaridad. Esta falta de información nos lleva a la conclusión de que el tema de una posible ayuda económica del exterior (no sólo del Vaticano) al sindicato Solidaridad, requiere de una investigación de más fondo. Ver Yallop, David. *En nombre de Dios*. México, Editorial Diana, 1984, pp. 315-316.

Por otro lado, el 5 de septiembre del mismo año, Solidaridad organizó un Congreso. Sin embargo, se llevó a cabo en un momento en que comenzaba a aparecer cierta ruptura entre la vanguardia sindical y el resto de la sociedad. El problema era que, después de más de un año de lucha, las simples llamadas al patriotismo ya no eran suficientes. Walesa se encontró con un Congreso radicalizado. Las diferentes tendencias dentro de Solidaridad estallaron al momento de elegir una nueva dirección. Como bien afirma Comas, *Walesa ya no era el líder indiscutido*²². El líder sindical obtuvo 452 votos, que suponía una mayoría de 55.2% únicamente. Este porcentaje demostraba el desgaste de Walesa, como líder, después de actuar como moderador y de negociar decenas de veces con el gobierno. A partir de entonces, la desunión marcó toda la evolución posterior del sindicato.

El Congreso de Solidaridad se desarrolló en dos fases: la primera duró del 5 al 10 de septiembre y la segunda del 26 de septiembre al 7 de octubre. Fue durante la segunda fase cuando el Congreso se mostró dividido. Contra la candidatura de Walesa se habían proclamado: Jan Rulewski, el dirigente de Solidaridad en Bydgoszcz herido por la policía (ver 2.4, pág.56), Andrej Gwazda, dirigente intelectual de las huelgas de agosto de 1980 y Vicepresidente Nacional del sindicato y Marian Jurczyk, Presidente de Solidaridad en Szczecin.

Walesa siempre supo que había muchas personas con más experiencia y cualidades que él, que también podían dirigir al sindicato. En ocasiones llegó a

²² Comas, *Op. cit.* p. 141.

considerar a esos miembros de Solidaridad como un peligro para su puesto como presidente de la organización. Esto lo llevó a luchas personales que más tarde llevarían a una polarización en el sindicato, así como cierto resentimiento debido a que muchas veces mostró rasgos de egocentrismo. Quizá no comprendió a tiempo que su posición, como líder de las huelgas de agosto y presidente de Solidaridad, durante varios meses había sido prácticamente intocable.

Vale la pena definir algunas de las diferentes corrientes que existían en el seno de Solidaridad, y que se hicieron patentes en el Congreso de septiembre de 1981. Sin embargo, es necesario aclarar que la línea divisoria entre una corriente y otra no siempre resultaba clara, además de que no existía, en ninguna de ellas, una verdadera organización.

Por un lado se encontraban los llamados “radicales” que, en su mayoría, eran miembros del recién disuelto KOR (*ver* 2.3, pág. 52). Estos últimos se decían pertenecer a una izquierda laica y progresista, y estaban en contra de la confesionalización del sindicato independiente. Además, se declaraban a favor de que este último atacara al sistema. Por otro lado, se encontraban los agrupados en la llamada derecha nacionalista. Este grupo optaba por elecciones libres y una reforma económica radical, en el sentido de una economía liberal. Estaban también los miembros de Solidaridad que pertenecían al Centro, o también llamados “moderados”. A este grupo, como se señaló anteriormente, pertenecía Walesa. Esta corriente estaba a favor de permanecer en el marco de los acuerdos firmados durante el verano de 1981. Además, apoyaban un avance “paso a paso”, donde el sistema se reformaría controlando al poder. Por último, luchaban por nuevas formas de organización para la autogestión, que permitieran a los trabajadores tomar en sus manos la producción y la distribución de los bienes.

En pocas palabras, pugnaban por la autogestión obrera. Por su parte, Walesa sabía que podía mantener su liderazgo entre los obreros siempre que se mantuviera en contacto con sus bases. Pero también sabía que podía perderlo en una lucha política con los intelectuales. Por esa razón, al líder sindical le preocupaba la delegación de Varsovia al Congreso de Solidaridad, ya que el 58% pertenecía al grupo de los intelectuales, o “intelligentsia”, y sólo un 27 % pertenecía a la clase obrera.²³

El Congreso de Solidaridad lanzó un manifiesto a los obreros de los países comunistas, en el que ofrecía su apoyo a la creación de sindicatos independientes. Varias semanas después, Solidaridad formuló un programa detallado, donde afirmaba que la base de la sociedad debía ser la ética cristiana; el propósito del movimiento era la “construcción de una Polonia autogestionada”, entre otros puntos. Por eso no resulta sorprendente que, en diciembre de 1981, el gobierno decidiera suprimir a Solidaridad por la fuerza.

²³ Comas. *Ibid*, p. 150.

CAPÍTULO II

II.1 LA CRISIS Y EL NACIMIENTO DE SOLIDARIDAD

El 14 de agosto de 1980, los 17 000 obreros de los astilleros “Lenin”, del puerto de Gdansk, estallaron en huelga. Como ya se mencionó la causa principal fue que el gobierno había decidido aumentar el precio de algunos alimentos (en especial el de la carne) a partir del 1° de julio. Sin embargo, el pretexto fue el despido de la obrera Anna Walentynowicz de los astilleros, quien había trabajado en los mismos desde 1950. Según Walesa:

Convenimos en que una vez que el astillero hubiese declarado la huelga, yo me convertiría en el principal ‘cabecilla’. El programa que yo había trazado incluía la reinstalación de Anna Walentynowicz, de Andrej Kolodziej y la mía propia; la autorización para edificar un monumento a las víctimas de 1979 y un aumento de salario de 2 000 zlotys para cada trabajador²⁴. El resto se elaboraría más adelante, una vez que contáramos con el apoyo del personal del astillero. Sólo entonces incluimos nuestra petición más importante: el derecho de organizar sindicatos autónomos, independientes de las autoridades tanto administrativas como gubernamentales.²⁵

Sólo dos días después, el comité de huelga presentó sus demandas al gobierno:

²⁴ En 1980 el salario mínimo de base era de 3 500 zlotys al mes, y el tipo de cambio era de 2 000 zlotys = 60 dólares. Este tipo de cambio era el oficial, pero en el mercado negro el tipo de cambio era obviamente otro.

²⁵ Walesa, Lech, *Un camino de esperanza. Autobiografía*, México, editorial Diana, 1989, p. 124.

- 1) Aceptación de sindicatos libres, independientes del Partido Comunista.
- 2) Derecho de huelga.
- 3) Libertad de palabra y de prensa
- 4) Restitución de los obreros despedidos después de las huelgas de 1970 y 1976, y restitución de los estudiantes expulsados de las universidades por sus convicciones (ver 4.2, pág. 74.).

El comité puso como plazo hasta el 1º de septiembre para que el gobierno aceptara esas demandas. Como afirma Bazant, *Era el principio de una revolución obrera contra el llamado estado obrero.*²⁶

La huelga de los astilleros de Gdansk duró 17 días, terminando el 31 de agosto con la firma de los famosos acuerdos. No cabe duda de que la demanda más importante que aceptó el gobierno fue su compromiso de contemplar la posible legalización de los sindicatos libres.

Pero es importante señalar algunas de las características de la huelga, que en su momento llamaron la atención de millones de personas que seguían con interés lo que acontecía en Polonia. Miles de huelguistas conservaron la calma, además de demostrar una gran disciplina y resistencia física. Se respetó totalmente la prohibición absoluta de consumir alcohol. No hubo disputas y, sobre todo, no hubo provocación alguna que diera lugar a cualquier tipo de represión, sobre todo violenta, por parte del gobierno.

²⁶ Bazant, *Op. cit.* p. 68.

Philippe Cheron y Andrea Revueltas señalan, entre otras cosas, que *si la crisis se había desencadenado por problemas económicos, inmediatamente había servido como revelador de las insuficiencias del sistema, y añaden que el movimiento manifestó tal desconfianza frente al poder que se transformó en crisis política: sus representantes y jefes debían ser electos libremente y no designados por el partido, se demandaba la libertad de expresión, derechos cívicos, reformas a la gestión económica. Así, el partido del proletariado era llevado al banquillo de los acusados por la propia clase a la que debía representar.*²⁷

Así, el 1° de septiembre de 1980, un día después de la firma de los acuerdos de Gdansk, nació el sindicato Solidaridad. Ese hecho marcaba el comienzo de una nueva época en Polonia.

Sin embargo, Walesa señala que *El momento crucial en la senda hacia el cambio fue el año de 1976.*²⁸ Y añade que, aparte del KOR, la organización más importante que se creó ese año fue *el Movimiento de Defensa de los Derechos Humanos y de los Ciudadanos (ROPCIO)*, que despertó un gran interés (*ver 2.3, pág. 52*). Este movimiento se dedicaba, principalmente, a la publicación de las violaciones a los derechos humanos garantizados por los Convenios Finales de Helsinki, firmados por Polonia en 1975. En esos convenios se había puesto el acento principal en el respeto a los derechos humanos, lo cual dio pie a que en otros países de Europa central y oriental surgieran movimientos que utilizaban a dichos convenios como arma ideológica de oposición.

²⁷ Revueltas, Andrea y Cheron, Philippe. *La Batalla Inconclusa*. Testimonios de Polonia. Novedades. Semanario Cultural. México. N°37, año I, vol. I, 2 de enero de 1983, p. 4.

²⁸ Walesa. *Op. cit.*, p. 105.

Antes de la fundación de los Sindicatos Libres del Báltico, en 1978 (*ver* 1.3, pág. 22), se había anunciado también la creación del Sindicato Libre de Gdansk (Walesa no estuvo presente debido a que era continuamente vigilado por la milicia o policía). Esos sindicatos libres comenzaron a imprimir la revista *Robotnik Wybrzeża* (El Trabajador de la Costa), donde los editores daban su nombre y dirección, con lo cual ponían en riesgo su empleo. Por su parte, Walesa repartía números de la revista, al mismo tiempo que hacía labor de oposición al gobierno, debido a lo cual sería despedido de su empleo en varia ocasiones.

Otro momento decisivo fue el 8 de mayo de 1980, cuando fueron arrestados varios miembros del Movimiento de la Juventud de Polonia (RMP) y del Movimiento en Defensa de los Derechos Humanos y de los Ciudadanos. Luego del arresto, Walesa y otros obreros comenzaron a distribuir volantes exigiendo el respeto a los derechos de los ciudadanos y el reconocimiento de los derechos políticos de todos los polacos. Además, pedían honestidad en el manejo de los asuntos públicos, una inmediata revisión general de la economía, la terminación de los aumentos de precios y de la inflación y la puesta en práctica de uno de los lemas de Gierek: “viviendas decentes para todos los polacos”. Walesa afirma que, en ese momento, el movimiento de oposición se encontraba en un punto muerto, ya que las autoridades prestaban “oídos sordos a las exigencias obreras”.²⁹

Muchos intelectuales apoyaban a los obreros desde un principio. Por ejemplo, el conocido novelista polaco Czeslaw Milosz, un marxista no comunista, se distinguió por su participación en la lucha obrera. Su encuentro con Walesa, en

²⁹ Walesa. *Ibid.*, p. 111.

la Universidad Católica de Lublin, simbolizó una alianza entre los intelectuales, los obreros y la Iglesia.

Sin embargo, en octubre Solidaridad se revela con gran claridad en el programa que fue adoptado, luego de largas discusiones, por los 100 delegados del ya mencionado Primer Congreso Nacional de Solidaridad, celebrado entre septiembre y octubre de 1981 (ver 1.4, pág.). Durante el Congreso, a pesar de las tensiones internas que se estaban manifestando en el seno de Solidaridad, el nuevo sindicato demostró que había madurado. Ya no hablaba tanto de exigencias obreras únicamente, y su crítica al gobierno se había convertido en la formulación de un programa de reforma que estaba asociado, en todas sus etapas, a un retorno a la democracia en la vida pública. Con ese fin se crearon unas instancias de representación llamadas Consejos Nacionales (**Rady Narodowe**) que, teóricamente, constituirían un poder local verdaderamente legítimo.

A continuación, se transcribe parte del programa que refleja, con claridad, el sentir de los miembros de Solidaridad. Por falta de espacio no se reproduce el texto completo, lo cual no significa que no contenga partes igualmente importantes:

El sindicato independiente y autogestivo Solidaridad nació de la huelga de 1980, el más poderoso movimiento de masas de la historia de Polonia. Este movimiento comenzó entre los obreros de las grandes empresas industriales de nuestro país y alcanzó su punto culminante en 1980 en la región costera. En un año había ganado todas las capas del mundo de trabajo: los obreros, los campesinos, los intelectuales y los artesanos. Nuestro sindicato nació de las necesidades de la población de nuestro país, de sus sufrimientos y de sus decepciones, de sus esperanzas y deseos. Es el producto de la revuelta de la sociedad polaca después de tres decenios de violación de los derechos humanos y del ciudadano, de discriminación política y de explotación económica. Constituye una protesta contra el poder actual.

*Para todos nosotros no se trataba solamente de condiciones materiales —y sin embargo se vivía mal— se trabajaba duramente y con frecuencia en vano. La historia nos ha enseñado que no hay pan sin libertad. Queríamos también la justicia, la democracia, la verdad, la legalidad, la dignidad humana, la libertad de opiniones, la reconstrucción de la República; y no solamente pan, mantequilla y salchichón. Siendo burlados todos los valores elementales no se podía esperar mejorar la situación sin su reconstitución. La protesta económica debía ser también una protesta social, y la protesta social, una protesta moral. Estas movimientos no nacieron bruscamente. Con la herencia de la sangre derramada por los obreros de Poznan en 1956, y del litoral en diciembre de 1970, de la revuelta de los estudiantes en 1968 y de los sufrimientos de Radom y Ursus en 1976. Son la herencia de acciones independientes de los obreros, de los intelectuales y de los jóvenes, de los esfuerzos de la Iglesia por conservar los valores, la herencia de todas las luchas en nuestro país por la dignidad humana. El sindicato es fruto de esas luchas y le seguirá siendo fiel.*³⁰

A manera de resumen podemos destacar 4 características de Solidaridad, que le dieron a este sindicato rasgos que lo diferenciaban de otros movimientos, y que le dieron esa fuerza y dimensión que lo convirtieron en el movimiento masivo más importante de Polonia:

- 1) Su principio de no violencia.
- 2) Su apoyo en los intelectuales y en la Iglesia Católica.
- 3) El liderazgo del carismático Lech Walesa, con quien los obreros se identificaban plenamente.
- 4) Su capacidad de una crítica fundamentada a las deficiencias del sistema “socialista”.

³⁰ *Solidarnosc, la gesta del pueblo polaco*. Textos y entrevistas de militantes de Solidaridad. México. Suplemento monográfico de la revista Palos de la crítica. Dirección y edición de Guy Rozat D. Coedición Palos-L'Alternative. 1982, pp. 389 y 390.

No cabe duda que estas características fueron clave para que, después de sólo algunos meses de existencia del sindicato, la población reflejara los efectos sociales de una renovación que había hecho desaparecer, después de treinta años, los síntomas de temor y terror ante el gobierno. Además, con la aparición de la prensa independiente, el campo de la información había experimentado cambios profundos. Aunque la prensa oficial, controlada por el gobierno, aún representaba una mayoría, y aunque la radio y la televisión continuaban siendo exclusivas del Partido, el monopolio de la información terminó con la aparición de una prensa sindical totalmente libre y fuera del control de la censura. Además, la existencia de una prensa independiente ofrecía una nueva posibilidad para los periodistas, ya que, a partir de 1980, se podía abordar abiertamente casi cualquier tema. Sin embargo, en el campo de la economía, la actividad de Solidaridad tuvo menos efectos prácticos a pesar de las reformas económicas propuestas por el nuevo sindicato. Ésta reformas se centraban, básicamente en los siguientes puntos:

- ◆ Revivir las cooperativas auténticas, lo cual requiere de la restitución de los derechos de las mismas a la auto-administración, así como de la disolución de los controles estatales y de la estructura jerárquica de las uniones de cooperativas.
- ◆ La reglamentación del mercado debe basarse en el principio de que las empresas —ya sean estatales, cooperativas o propiedades de organizaciones sociales, sociedades o particulares— estén sujetas todas a las mismas reglas del juego económico.

En las conclusiones del folleto *Reformas para la economía en Polonia*, se afirma lo siguiente:

*Apoyamos una economía en la cual los intereses de los trabajadores y de los sectores débiles de la sociedad estén protegidos —especialmente durante el difícil periodo de transición— por sindicatos independientes y una política racional conducida por el gobierno y por diferentes instituciones sociales.*³¹

Tampoco podemos dejar de mencionar la publicación de otro folleto *Solidaridad en Polonia*, en enero de 1986 ya que, como se explica en la introducción, el informe:

*...retrata la situación de nuestro país cinco años después del Acuerdo de agosto de 1980. Es un intento por evaluar las principales tendencias del desarrollo y propone métodos para revertir los procesos destructivos. Para este fin, señala iniciativas y actividades que deberían tomarse en cuenta tanto por las autoridades como por el pueblo, con objeto de servir a los más altos intereses de Polonia.*³²

Más adelante, se afirma lo siguiente:

Todas las economías del mundo que en cierta manera tienen éxito, están basadas en el mercado libre. En todos lados donde la producción y el ingreso per cápita aumentan se encuentra que la economía está regulada, aunque sea parcialmente, por el mercado. Para que Polonia pueda tener alguna esperanza de recuperación, debe transformar su economía paulatinamente hacia una economía de mercado; aunque esto no sea, por sí mismo, una garantía de desarrollo positivo. Uno de los elementos cruciales de cualquier economía es el mecanismo de asignación del qué, cómo y dónde se fabrica. En un sistema de mercado libre, estas decisiones se toman autónomamente por las

³¹ *Reformas para la economía en Polonia*. Autorizado por **Lech Walesa**. Editado por la Oficina Coordinadora de NSZZ "Solidarnosc", Bélgica. Traducción al español hecha por el Comité de Apoyo a Solidarnosc. México, 1987, p. 34.

³² *Solidaridad en Polonia*. Texto aprobado por **Lech Walesa**. México, ediciones Promesa, 1986, p. 6.

compañías con base en sus recursos de capital, la oferta y la demanda. En una "economía socialista real", las asignaciones se deciden como resultado de compromisos políticos y manipulaciones entre grupos con intereses específicos dentro de los Ministerios conectados con los diversos sectores industriales.³³

Y Continúa:

Las autoridades comunistas de Polonia tendrán que pagar el precio de entrar a una economía de mercado, disolviendo el aparato de nomenclatura de la industria,³⁴ abandonando el control de precios sin renunciar a su responsabilidad por la inflación inevitable que sobrevendrá después de un periodo de tiempo y aflojando su control rígido sobre el capital de inversión.³⁵

Solidaridad siempre estuvo consciente de que su fortaleza dependería, principalmente, de su capacidad de organización. Podemos encontrar un claro ejemplo sobre esa efectiva forma de organizar a sus miembros en las tres instrucciones que se publicaron en marzo de 1981, como medidas de prevención:

- En caso de huelga general (instrucción número 1)
- En caso de proclamación del estado de emergencia (instrucción número 2)
- En caso de intervención extranjera (instrucción número 3)

³³ *Solidaridad en Polonia. Ibid*, p. 18.

³⁴ El sistema de nomenclatura se refiere al nombramiento de personas para puestos dentro del Partido Comunista, el gobierno, las fuerzas militares, la policía, la administración local, la administración económica y en todas las demás organizaciones. Se basó en listas secretas de personas actualizadas por el Comité Central del Partido Comunista. Nadie, que no apareciera en una de las listas, podría ocupar ningún puesto o recibir ningún nombramiento.

³⁵ *Solidaridad en Polonia. Op. cit.* p. 19.

Cabe señalar que claramente se advierte que, en caso de que el gobierno intentara el uso de la fuerza, la resistencia sería pasiva, y que en todos los casos sería el Comité de Huelga la máxima autoridad para tomar decisiones.³⁶ Al elaborar un programa serio y funcional, el sindicato logró obtener, en poco tiempo, el apoyo de la comunidad, de la Iglesia Católica y de numerosas organizaciones independientes que se identificaban, entre sí, con el principio de no violencia.

³⁶ *Solidarnosc. La gesta. Op.cit.* pp. 303-306

II.2 REACCIÓN DEL GOBIERNO POLACO ANTE LAS HUELGAS

Entre el 17 y el 18 de agosto de 1980 se formó el ya mencionado Comité de Huelga Inter-empresas (MKS), organización en la que Solidaridad expresaba, en términos concretos, las incontables peticiones de los trabajadores (*ver* 1.3 y 1.4, págs. 22 y 31). El gobierno, al enterarse de la creación del MKS, amenazó con poner fin a la huelga del astillero por la fuerza. Esto se debía a que las autoridades no querían reconocer a este Comité, sabiendo que en el futuro podría convertirse en el portavoz de la mayoría de la fuerza laboral en Polonia.

Sin embargo, nada pudo hacer el gobierno al no existir ninguna provocación por parte de los huelguistas. Así, el MKS puso como plazo el 1° de septiembre para que las autoridades aceptaran sus demandas. Fue así, como ya se mencionó anteriormente, que el 31 de agosto, un día antes de que venciera el plazo, el gobierno se vio obligado a aceptar la demanda más importante, la futura legalización de los sindicatos libres.

Como se explica en el punto 1.4, el gobierno reaccionó a todos estos hechos sustituyendo a Gierek, Jefe del Partido, por Stanislaw Kania, a quien apoyaría el Ministro de la Defensa, el general Jaruzelski. A partir de ese momento, Solidaridad se vio continuamente perseguida: silencio en los medios de comunicación, tentativas de utilizar a los sindicatos del gobierno contra el avance de Solidaridad, respuestas tardías a cada petición. Por todas esas razones, Krzysztof Pomian afirma que *en ese otoño de 1980, se acumularon pruebas*

*sobre la voluntad del gobierno para sabotear el cumplimiento de los acuerdos de Gdansk.*³⁷

Fue así como el registro de Solidaridad se convirtió en una especie de batalla política. Incluso, en muchas ocasiones las autoridades demostraron no ceder hasta que estaban acorraladas, pese al alto costo social y económico que representaban las huelgas.

En su lucha contra el nuevo sindicato, el gobierno también lanzó una campaña de desinformación y censura. Por un lado, como ya se mencionó Solidaridad contaba sólo con su propia prensa, mientras que el gobierno contaba con la prensa oficial, la radio y la televisión, medios a los cuales el sindicato no tenía acceso, y que se utilizaban para desacreditarlo, sin ningún éxito.

Durante los 14 meses de existencia legal de Solidaridad, uno de los episodios más relevantes fue la llamada crisis de Bydgoszcz. El 19 de marzo de 1981, la policía usó la violencia contra los militantes sindicales que se encontraban reunidos en el edificio del Consejo Regional de la Administración, en Bydgoszcz. Los primeros comentarios oficiales que aparecieron en los medios de comunicación fueron acusaciones contra los miembros de Solidaridad. Sin embargo, en pocas horas se organizó en todo el país una huelga general, con el fin de exigir un castigo contra los culpables. Esa huelga nunca se llevó a cabo, lo cual creó profundas divisiones entre los dirigentes de Solidaridad. De hecho, muchos de ellos se quejaron de no haber sido consultados sobre la

³⁷ Pomian, Krzysztof. *Pologne: défi a l'impossible? De la révolte de Poznan a "Solidarité"*. Paris, Les Editions ouvrières, 1982. Collection Enjeux Internationaux, p. 150.

desconvocatoria de la huelga. Lech Walesa anunció, un día antes de que estallara la huelga que ésta se cancelaría debido a que se había llevado a cabo un nuevo acuerdo con el gobierno. Muchos miembros de Solidaridad opinaron que la decisión fue antidemocrática, y que nunca más se reconciliarían con Walesa.

A pesar de que la crisis económica se agravaba, el gobierno parecía indiferente ante las invitaciones al diálogo. En su programa, Solidaridad establecía la forma en que se debía superar la crisis a través de una reforma económica asociada, en todas sus etapas, a un retorno a la democracia en la vida pública. Y la situación se complicaba, aún más, debido a que se aproximaba la fecha de elecciones en las diferentes instancias locales. A este respecto, Cywinski afirma que esa fue la razón por la cual *Solidaridad* lanzó, como consigna, ‘elecciones reales’, no simuladas, y esto bajo un auténtico control social.³⁸ La idea de una “República Autogestionaria” incluida en el programa de 37 tesis de Solidaridad, se presentó como el objetivo final de cambios sucesivos, realizados legalmente y sin violencia. Así, la Tesis 19 dice textualmente:

*El pluralismo de las opiniones sociales, políticas y culturales debe ser la base de nuestra República autogestionaria.*³⁹

Y la Tesis 20 dice lo siguiente:

Una autogestión auténtica de los trabajadores será el fundamento de la República autogestionaria.

³⁸ Cywinski, *Op. cit.* p. 100.

³⁹ Cywinski, *Ibid.* pp. 227-230.

Por su parte, el tema de las elecciones libres equivalían a la exigencia de poner fin al poder político del Partido. Esto trajo como consecuencia fuertes ataques del gobierno contra Solidaridad, los cuales no tuvieron mucho eco ni a nivel nacional ni a nivel internacional.

Esto significaba, principalmente, que el gobierno estaba obligado a aplicar la Constitución al pie de la letra. No obstante, alegando que se trataba de la expresión de tendencias antiestatales, las autoridades lanzaron una enorme campaña de desprestigio contra Solidaridad.

Ante la crisis, en octubre de 1981 el general Jaruzelski formó un Comité de Salvación Nacional, y fue nombrado jefe del Partido Comunista, en vez de Kania. El 4 de noviembre Walesa se reunió con Jaruzelski. Allí, el gobierno ofreció puestos de “asesores” a algunos de los líderes del sindicato independiente, oferta que fue rechazada de inmediato. Para diciembre, resultaba casi inminente que las tropas soviéticas marcharían sobre Polonia.⁴⁰

⁴⁰Cabe mencionar que, de hecho, debido al Pacto de Varsovia, ya había tropas soviéticas estacionadas en territorio polaco, lo cual, en caso de una invasión, facilitaría las cosas a la URSS.

II.3 LOS INTELLECTUALES

A mediados de los años setenta la oposición política en Polonia adquirió una fuerza extraordinaria. Al principio sólo se trataba de cartas colectivas, enviadas al gobierno, donde se protestaba contra la violación de los derechos humanos. Luego aparecieron las publicaciones ilegales, y finalmente se organizó una ayuda abierta a los opositores políticos perseguidos por el régimen. Así, el 23 de septiembre de 1976 se formó, como ya se mencionó (puntos 1.3 y 1.4, págs. 22 y 31) el Comité de Autodefensa Social, muchos de cuyos líderes eran intelectuales, como el sociólogo Jacek Kuron. El KOR, que se había fundado para defender a los obreros que fueron víctimas de la represión del gobierno, durante las revueltas de 1976, pronto se convirtió en el grupo disidente más fuerte de los países del bloque soviético. En realidad, el movimiento de los intelectuales había comenzado desde el otoño de 1975, cuando el Comité Central del POUP decidió incluir en la Constitución el “papel dirigente” de este último, así como el “vínculo inquebrantable entre Polonia y la URSS”. En consecuencia, se enviaron a las autoridades miles de cartas de protesta. La primera de esas cartas estaba firmada por 59 intelectuales, y presentaba un contra-proyecto de enmiendas a la Constitución, cuyas ideas se encuentran en los acuerdos de Gdansk.⁴¹ Otros movimientos que se fundaron también, casi simultáneamente, fueron: El Movimiento de Defensa de los Derechos Humanos y del Ciudadano (ROPCIO), y el Movimiento de la Joven Polonia (RUCH MŁODEJ POLSKI), cuyos objetivos eran similares a los de KOR. Este último patrocinaba, además la famosa “Universidad Volante” que impartía cursos prohibidos en las

⁴¹ *Solidarnosc, la gesta... Op. cit. p. 8.*

universidades. Por último, el KOR fue el responsable de la aparición de la revista bimensual 'Robotnik' (El Obrero) que, a pesar de los esfuerzos de la policía por impedir su difusión, lograba distribuirse en las fábricas por medio de redes.

Una característica importante de las huelgas de agosto fue que, a diferencia de las protestas anteriores, esta vez los intelectuales disidentes lograron ejercer una gran influencia en los obreros. De hecho, apoyaron a estos últimos en asuntos incluso alejados de los intereses de cualquier asalariado, como la libertad de expresión y los derechos humanos. Por esta razón, se considera que el KOR fue el responsable de establecer las reivindicaciones políticas más audaces.

Por su parte, el gobierno reaccionó arrojando a 19 disidentes que incluían a Kuron y a otros miembros del KOR, que se encontraban, al momento de la detención, en el departamento de este último, en Varsovia. Al día siguiente, las autoridades arrestaron a varios disidentes más, entre ellos a Leszek Moczulski, líder de la Confederación para una Polonia Independiente.

Sin embargo, además de defender a los obreros, el KOR también se ocupaba de la defensa de los campesinos, estudiantes e intelectuales perseguidos. Según Pomian, estas actividades demuestran *la importante contribución del KOR en el renacimiento del movimiento obrero en Polonia.*⁴²

En septiembre de 1977, cuando fueron puestos en libertad los últimos obreros detenidos durante los levantamientos de 1976, el KOR sintió la necesidad de ampliar sus objetivos, y formuló cuatro fundamentales:

⁴² Pomian. *Op. cit.* p. 142.

- 1) luchar contra la represión política, filosófica y racial, y ayudar a las víctimas de esta represión;
- 2) luchar contra los atentados contra la legalidad, y ayudar a sus víctimas;
- 3) luchar por la institucionalización de los derechos y las libertades de los ciudadanos;
- 4) apoyar y defender toda iniciativa social que se proponga aplicar los derechos humanos y del ciudadano.⁴³

El 21 de agosto de 1981 los intelectuales hicieron un llamado que reflejaba parte del pensamiento del KOR. A continuación se reproduce un extracto de ese llamado:

*El periodo actual puede ser crítico para nuestro país. Pero nadie puede decir que fue sorprendido por los eventos. Los índices de una crisis económica y política ya se veían. Se les ignoró y la crisis se desencadenó. Fue precedida por años de decisiones económicas sin reflexión, tomadas por un poder inflado por su infalibilidad de promesas no cumplidas, de críticas ahogadas, de desprecio a los derechos cívicos. Pero una vez más, los polacos demuestran que no se les gobierna si no se les escucha. Hoy los obreros polacos luchan con madurez y determinación por su derecho y el nuestro a una vida mejor y más digna. En esta lucha, el lugar de toda la 'inteligentsia' progresista es el de estar a su lado. Esta es la tradición polaca y ese debe ser el imperativo del momento.*⁴⁴

⁴³ *Solidarnosc, la gesta... Op cit. p. 372.*

⁴⁴ *Solidarnosc, la gesta... Ibid. P. 29.*

El KOR se disolvió en el quinto año de su fundación, es decir, en septiembre de 1981, durante el Congreso de Solidaridad, afirmando que Solidaridad, al crear y seguir creando comisiones e instituciones que lucharan por defender los derechos humanos, estaría realizando el trabajo que anteriormente realizaba el KOR. El día en que se disolvió esta último, Edward Lipinski, uno de sus fundadores, pronunció un discurso donde declaraba estar convencido de que todos los que se solidarizaron con los objetivos del KOR ahora se unirían a Solidaridad. También añadió que los miembros de este Comité estaban convencidos de que la sociedad estaba lista para emprender la transformación de Polonia, “devastada por el totalitarismo, la corrupción y la arbitrariedad del poder”.⁴⁵

⁴⁵ *Solidarnosc, la gesta...* Ibid. p. 374.

II.4 SOLIDARIDAD RURAL

En 1947 el gobierno polaco acusó al partido Campesino de conspirar contra él. Para el mes de octubre se acusó a su dirigente, Mikolajczyk, de ser “un aliado de los imperialistas extranjeros”. Poco después Mikolajczyk tuvo que huir a occidente y, como se explica en el punto 1.3, el Partido Unico Campesino, que se acababa de formar, quedó controlado por el POUP, que además controlaba a todos los demás partidos.

Ya desde septiembre de 1944 el Comité Polaco de Liberación Nacional había confiscado las propiedades agrarias mayores a 50 hectáreas. Aunque en 1920 se había llevado a cabo una reforma agraria parcial, Polonia había seguido siendo un país de grandes terratenientes. Pero la reforma de 1944 fue la que en realidad acabó, por completo, con la gran propiedad agraria. Sólo quedaban las propiedades de la Iglesia Católica, que se confiscaron hasta marzo de 1950. De esta manera, se creó una clase de pequeños propietarios, con fincas de hasta 10 hectáreas por familia. Había propiedades que contaban con una superficie de 10 a 50 hectáreas, pero eran las menos. En un principio, el gobierno se había propuesto colectivizar la agricultura conforme el modelo soviético. Sin embargo, la idea no interesó a los campesinos polacos, que se aferraban a la tierra recién adquirida. Fue así como, en el Congreso del Partido Comunista de diciembre de 1948, se declaró que las cooperativas de los campesinos *serán promovidas sistemáticamente sobre una base completamente voluntaria.*⁴⁶

⁴⁶ Bazant. *Op. cit.* p. 59.

En 1947 Wladyslaw Gomulka, secretario general del Partido Comunista desde 1943, manifestó que favorecía un marxismo que estuviera de acuerdo con la realidad polaca. Por eso, a diferencia del modelo soviético de colectivización forzosa, favoreció la disolución de las cooperativas agrícolas, reforzando la propiedad privada de los agricultores. Así, para el año de 1956 sólo el 9% de los campesinos formaba parte de las cooperativas. Y para 1962 sólo quedaban unas 1 500 de ellas (en Polonia no se usó la palabra rusa 'koljoz').⁴⁷ Ese mismo año, los campesinos privados produjeron el 89% del producto agrícola total del país, y trabajaban el 87% del total de las tierras cultivables. La mayoría de ellos, conservadores por tradición, constituían un sector social que, como afirma Bazant, se oponía al régimen comunista.⁴⁸

La difícil situación del sector agrícola, así como la relación entre el gobierno y los campesinos, se encuentran resumidas claramente en *Solidaridad en Polonia*:

Las autoridades han tratado a los granjeros privados como un grupo extranjero, tolerado sólo como un mal necesario. Nunca han gozado de una auténtica representación política. Sin embargo, a pesar de estas dificultades, han progresado más que los trabajadores industriales y los llamados intelectuales, aunque menos que los granjeros occidentales. El número de granjas particulares se ha mantenido estable, alrededor de 3 millones, mientras que las granjas colectivas han crecido muy lentamente. Las granjas privadas tienen una organización deficiente y utilizan intensiva mano de obra (28 trabajadores por cada 100 hectáreas). Adicionalmente, el 63% de las granjas son trabajadas por personas que laboran también en la industria.

⁴⁷León, *Op. cit.* p. 144 y 145.

⁴⁸Bazant, *Op. cit.* p. 64.

*Hasta 1980 la producción de la maquinaria agrícola y tractores sólo cubría el 30% de la demanda; la de pesticidas alcanzaba a satisfacer sólo el 20%. Únicamente el 5% de la producción industrial se destinaba a la agricultura, y el 30% de la inversión a las granjas privadas, el remanente iba a las granjas estatales. Una desproporción similar existía en la distribución de fertilizantes químicos, alimento para el ganado y refacciones para la maquinaria. El Estado tenía el control completo en la distribución de suministros para la agricultura. Las autoridades determinaban el precio de compra y el valor de la producción agrícola, manteniendo a este último artificialmente bajo. Los agricultores privados cubrían esas diferencias trabajando de 12 a 14 horas diarias. Su contraparte trabajaba menos horas y estaba fuertemente subsidiada. Sin embargo, su producción era 30-40% menor que la del sector privado".*⁴⁹

Todo lo anterior explica, en gran parte, el porqué de la creación de Solidaridad Rural, en diciembre de 1980. No se puede negar que su legalización, el 17 de abril de 1981, se debió principalmente al apoyo que recibió del sindicato Solidaridad. Como explica Pomian, *se necesitó una presión muy fuerte por parte de la Iglesia, comprometida a fondo en la defensa de los campesinos, el peso de Solidaridad, que les brindó su apoyo y que hizo destacar el punto del registro de Solidaridad Rural en las negociaciones que tenían como objetivo poner fin a la crisis debida a la provocación de Bydgoszcz.*⁵⁰

Al principio, la organización de los campesinos no fue tarea fácil, ya que se encontraban dispersos en pequeñas granjas de unas cuantas hectáreas.

⁴⁹ *Solidaridad en Polonia, Op. cit. pp. 22 y 23.*

⁵⁰ *Pomian, Op. cit. p. 160.*

A pesar de esas dificultades de organización, el Primer Congreso de Solidaridad Rural se reunió el 14 de diciembre de 1980, y contó con la presencia de campesinos de todas las voivodías.⁵¹ Sumaban cerca de 1 500. Y también a pesar de la falta de comunicación en los medios, la respuesta a la convocatoria fue altamente satisfactoria.

Durante el Congreso se declaró que el propósito de NSZZR Solidaridad Rural era la defensa de las granjas familiares y, a través de ello, la lucha por el desarrollo de la agricultura en Polonia. Y sus fines eran los siguientes:

- 1) Defender la dignidad y los derechos de la agricultura y la familia.
- 2) Obtener la garantía de la propiedad individual de la tierra y la libertad de su compra o de su venta.
- 3) Revalorizar la granja familiar, gracias a una política de crédito y a una ayuda múltiple a los que quieren aumentar sus tierras.
- 4) Establecer la igualdad de derechos entre las granjas privadas y los demás sectores de la agricultura.
- 5) Crear condiciones para el desarrollo de la actividad de nuestro sindicato como organismo campesino autónomo. Cooperamos y cooperaremos con todos los que realizan este programa.⁵²

⁵¹ Administrativamente Polonia está dividida en 49 voivodías o provincias.

A principios de marzo de marzo de 1981 los campesinos llevaron a cabo una reunión en la ciudad de Poznan. Solidaridad Rural todavía no era legalizada. Se eligió a un joven de 23 años, Jan Kulaj, como presidente del sindicato.

El 18 de marzo los ejércitos del Pacto de Varsovia comenzaron a maniobrar en territorio polaco. Al día siguiente un grupo de campesinos, que desde hacía varios días tenía ocupada la oficina del Partido Agrario en la ciudad de Bydgoszcz, se presentó en el parlamento provincial, donde se iba a discutir sobre dicha ocupación. Sin embargo, el gobernador clausuró la sesión antes de que se discutiera lo que planteaban los agricultores. Como estos últimos no abandonaban el local, la policía los agredió, hiriendo a Jan Rulewski, presidente de Solidaridad en Bydgoszcz y a otros dos líderes más.

Los hechos de Bydgoszcz marcaron el fin de un conflicto abierto que desde hacía varios meses existía entre el gobierno y Solidaridad Rural, cuando por fin, el 17 de abril las autoridades se vieron obligadas a reconocer al sindicato.

CAPÍTULO III

III.1 LA IGLESIA. ANTECEDENTES

La identificación del pueblo polaco con la Iglesia Católica se afianzó durante la época de los repartos del Estado Polaco (1795-1918) cuando, debido a las políticas de germanización y rusificación, los polacos se vieron sometidos a duras pruebas que pondrían en peligro su propia existencia. Fue entonces cuando el pueblo encontró un refugio en su fe, con la esperanza de no desaparecer definitivamente.⁵³ En esa época de repartos, en que incluso se prohibió el uso del idioma polaco en las zonas que se encontraban bajo el control ruso y prusiano, la Iglesia se convirtió en el símbolo de la resistencia, siendo la práctica religiosa el medio que salvó a los polacos de la pérdida de su identidad. Según Philippe Cheron y Andrea Revueltas, *en medio de los desastres y los trastornos de la historia, Dios se convirtió en Polonia y ser polaco fue, ante todo, ser católico.*⁵⁴

Más adelante, durante el periodo de la Polonia Independiente, la Iglesia gozó de una posición privilegiada. Sin embargo, durante la Segunda Guerra Mundial, con la política nazi de exterminio del pueblo polaco, la Iglesia también fue objeto de una represión sistemática, ordenada por Hitler. Fue entonces cuando la identidad religiosa y nacional de los polacos se afianzaron aún más.

⁵³ El catolicismo en Polonia comenzó en el año 967, con el bautizo de su príncipe Mieszko I. Ver Bazant. *Op. cit.* p. 22

⁵⁴ Revueltas, Andrea y Philippe Cheron. *Op. cit.* No. 31, año I. vol. I. 28 de nov. de 1982. p. 4.

Para 1956, al cimentarse el régimen estalinista, la Iglesia apoyó al gobierno, en cuanto a intentar evitar una insurrección popular similar a la de Hungría (*ver* 1.3, pág. 22). El Cardenal Primado de Polonia, Stefan Wyszynski, instó a los fieles católicos a votar por los candidatos de la lista del gobierno, para así legitimar a los nuevos dirigentes. Por su parte, el Secretario del Partido Comunista, Wladislaw Gomulka, reconoció los errores que el régimen había cometido en el pasado, comprometiéndose a reparar los daños hechos a la Iglesia, al haber prohibido la prensa católica, la enseñanza de la religión en las escuelas, y la formación de organizaciones de intelectuales católicos, entre otras restricciones.

Este periodo de concesiones que el gobierno hizo a la Iglesia duró muy poco, y pronto comenzaron de nuevo las tensiones cuando el Estado retiró, otra vez, el permiso para enseñar religión en las escuelas. Simultáneamente, la Iglesia comenzaba una ardua lucha por obtener permisos para la construcción de nuevos templos.

No obstante, las acciones del gobierno crearon un efecto contrario al esperado, pues se creó una mayor cohesión entre los polacos, se reforzó el culto a la virgen de Czestochowa (patrona de Polonia) y, además, aumentaron las manifestaciones públicas religiosas. Poco después, el pequeño grupo de católicos de la Dieta (6, de un total de 460 representantes), se ganó el prestigio nacional cuando interpeló al gobierno por la represión que éste desató durante las protestas estudiantiles de 1968. En esa época también, la Iglesia se pronunció públicamente a favor de los derechos humanos y de mejores condiciones de trabajo y vivienda, comprometiéndose con las necesidades de la sociedad.

Durante la segunda mitad de los años 70 aumentó la influencia, tanto de la Iglesia como de los católicos en general, frente a un POUP que perdía credibilidad con rapidez. En 1978 la elección del Arzobispo de Cracovia, Cardenal Karol Wojtyla, como el Papa Juan Pablo II fue considerada, en Polonia, como un acto de legitimación de la Iglesia Católica en ese país. Esa elección vino acompañada de un viaje que Juan Pablo II hizo a Polonia en junio de 1979. En sus discursos, el Pontífice abordó una gran cantidad de temas, entre los que se encontraba el de la renovación de la vida social, que debía incluir una renovación moral (Obviamente, se trataba de una indirecta al gobierno); tampoco pudo faltar el tema de la normalización de las relaciones Iglesia-Estado:

La normalización de las relaciones Iglesia-Estado constituye una prueba práctica del respeto del derecho a la libertad religiosa y de todas sus consecuencias en la vida de la comunidad política. Concebida así, la normalización es también una manifestación práctica de que el Estado comprende su misión sobre la sociedad, según el principio de subsidiariedad (principium subsidiariorum), que quiere expresar la plena soberanía de la nación. ⁵⁵

Al morir el cardenal Stefan Wyszynski, en la primavera de 1981, la Iglesia Católica no perdió autoridad en Polonia. Luego del Golpe de Estado del 13 de diciembre de 1981, la Iglesia adquirió todavía más fuerza en Polonia, ya que era el único interlocutor que el gobierno reconocía. Esto, por supuesto, no significa que apoyara el golpe de Jaruzelsky. Mas bien, se convirtió en un fuerte apoyo para la sociedad, así como la organizadora de ayuda mutua (los polacos se reunían en los

⁵⁵ Juan Pablo II. *Peregrinación apostólica a Polonia*. Librería Editrice Vaticana. Città del Vaticano. Biblioteca de autores cristianos, Madrid, 1990, p. 116.

templos con el fin de apoyarse) y de la distribución de la ayuda proveniente del exterior. A pesar de la ausencia del Cardenal Wyszynski, el Episcopado Polaco continuó con su labor solidaria con el pueblo, a través de Comunicados y Cartas Pastorales.

Sin embargo, esto no significa que no se hayan producido diferencias dentro de la jerarquía eclesiástica. Por un lado estaban quienes adquirieron una postura dura frente al WRON (ver 5.1, pág.) y por el otro se encontraban los preladados que preferían una postura conciliadora, o de compromiso. Esta última postura estaba representada por el Primado Josef Glemp (a quien el Papa nombraría cardenal a principios de 1983), mientras que la línea dura estaba representada por el Cardenal de Cracovia, Macharski, y el Arzobispo de Wroclaw, Henryk Gulbinowicz.

La iglesia Católica fue finalmente legalizada (prerrogativa que había perdido desde que los comunistas tomaron el poder en 1944) el 17 de mayo de 1989, por abrumadora mayoría de votos en el Parlamento.⁵⁶ Así, bajo el nuevo decreto, entre otros beneficios, la Iglesia recuperó algunas instituciones de salud que le habían sido confiscadas. Además, con la normalización de las relaciones Iglesia-Estado, en teoría se permitiría una mayor libertad de acción a sacerdotes y monjas, y se abrirían nuevas posibilidades de cooperación mutua. Esa ley convirtió a Polonia en el primer país del bloque socialista que llegó a una reconciliación formal con la Iglesia Católica.

⁵⁶ *Excelsior*. 18 de mayo de 1989. p. 3A.

III.2 LA IGLESIA COMO FACTOR MODERADOR

Antes de la crisis que se desató en agosto de 1980, la Iglesia Católica había demostrado ser, en Polonia, un símbolo tanto de nacionalismo como de anti-comunismo. Actualmente la gran mayoría de la población, en Polonia, profesa la religión católica, ya que las demás religiones representan en total sólo un pequeño porcentaje de la población. Por eso se considera a Polonia un país mono-religioso.⁵⁷

Ya desde antes de 1980, durante las protestas obreras de 1970 y 1976, debidas en parte a la escasez de alimentos, el cardenal Stefan Wyszynski había demostrado su apoyo a quienes manifestaban repudio al gobierno debido a la crisis económica. Y al estallar las huelgas del 15 de agosto, el obispo Lech Raczmarek, de Gdansk, con la aprobación del cardenal, declaró públicamente que la Iglesia comprendía a la perfección los objetivos de los obreros en huelga, quienes “están luchando por mejorar su suerte, tanto en términos materiales, como en otros aspectos, como el de los derechos humanos”.⁵⁸

Sin embargo, al mismo tiempo el obispo Raczmarek hizo un llamado a la moderación, al advertir a los huelguistas que los paros prolongados y los posibles disturbios y derramamiento de sangre iban en contra de la sociedad. Así, la Iglesia Católica comenzaba a definir su papel de mediadora y moderadora ante el conflicto.

⁵⁷ Pomian, Krzysztof. *Op. cit.* p. 124.

⁵⁸ *Time*. sept. 1, 1980. p. 9.

Mientras tanto, los huelguistas manifestaban su fe en el altar que levantaron en los astilleros Lenin, donde colocaron imágenes de la virgen y del Papa Juan Pablo II. Además, cerca de allí, los obreros colocaron también una cruz en memoria de los trabajadores asesinados por las tropas enviadas por Gomulka durante las protestas de 1970.

Pocos días después, en el Vaticano, el Papa rompió su silencio ante la crisis al rezar, junto con casi 900 polacos que se encontraban en Roma, dos oraciones tradicionales por su patria.

Durante años, la Iglesia había demostrado ser un factor moderador, ayudando a evitar situaciones sin salida y enfrentamientos violentos. Además, en múltiples ocasiones, había también confirmado su papel de interlocutora al representar a la sociedad ante el gobierno.

Al agudizarse la crisis económica, el gobierno esperaba que la visita de Juan Pablo II, en el verano de 1979, tuviera un efecto tranquilizador. Pero, por el contrario, la presencia del Sumo Pontífice incluso favoreció al movimiento que dio origen a Solidaridad. Además, el Papa hizo un llamado a que los polacos experimentaran un gran cambio, en el que la Iglesia se pusiera al servicio de la unidad de los hombres. Desde el año anterior, al ser elegido Papa, Karol Wojtyla se había sumado a la línea de prudencia ante la crisis de Polonia, que había sido marcada ya por el Primado Stefan Wyszynski.

Ante las huelgas de agosto, Wyszynski adquirió una postura de moderación. Incluso intentó influir directamente en Walesa, al enviarle a su Obispo auxiliar,

Dabrowski, para que tratara de poner fin, por medios pacíficos, a una situación cada vez más conflictiva.⁵⁹

No se puede dejar de mencionar al sacerdote de los astilleros, Henryk Jankowski, a quien Walesa acudía a pedirle consejo, incluso antes de las huelgas de agosto. Jankowski pidió a Walesa, una y otra vez, que calmara a los huelguistas para que no llevaran a cabo acciones violentas que provocaran al gobierno, lo cual podría terminar en hechos sangrientos.

De gran importancia y especial significado para Solidaridad resultó el viaje que realizó Walesa al Vaticano, en enero de 1981. El líder obrero se reunió con el Papa, en privado, durante media hora. Poco después, públicamente, Juan Pablo II apoyaba a Solidaridad. *Deseo asegurarte --dijo a Walesa-- que durante las dificultades he estado con ustedes de manera muy especial, sobre todo a través de la oración. Y continuó afirmando que el derecho a formar asociaciones libres era uno de los derechos humanos fundamentales. Pero también advirtió a Walesa que debía seguir el camino de la moderación.*⁶⁰

A fines de ese mismo año, a pocos días de la declaración del estado de sitio, el Papa escribía al general Jaruzelski en los siguientes términos:

Los recientes sucesos en Polonia desde la declaración de la ley marcial han dado por resultado muertes y lesiones entre nuestros compatriotas y quiero dirigirle esta urgente y sincera súplica, implorando porque acabe el derramamiento de sangre polaca.

⁵⁹ De hecho, en su autobiografía, Walesa afirma lo siguiente: *En el mes de agosto, nuestro objetivo era obvio: teníamos que detener la huelga, formular nuestras peticiones y lograr que el gobierno las aceptara. Ver Walesa. Op. cit. p. 166.*

⁶⁰ *Time*, 4 de enero de 1982. p. 19.

Durante los dos últimos siglos, la nación polaca ha soportado graves perjuicios y se ha derramado mucha sangre en la lucha por el poder en nuestra Patria. Nuestra historia clama en contra de otro derramamiento de sangre y no debemos permitir que esta tragedia siga pesando tan excesivamente sobre la conciencia de la nación. Por consiguiente, le suplico, General, que vuelva a los métodos de diálogo pacífico que han caracterizado los esfuerzos en pro de la renovación social desde agosto de 1980. Aún cuando quizá sea un paso difícil, no es imposible.

El bienestar de toda la nación depende de ello. Los pueblos de todo el mundo y todos aquellos que con toda razón consideran que la causa de la justicia se verá favorecida por el respeto a los Derechos del Hombre, esperan ese retorno a los medios no violentos. El deseo de paz de toda la humanidad argumenta en favor de que termine el estado de ley marcial en Polonia.

La Iglesia es el vocero de este deseo. Muy pronto será Navidad, cuando generación tras generación de hijos e hijas de Polonia se han visto unidos por la Sagrada Comunión. Es necesario hacer todo el esfuerzo posible porque nuestros compatriotas no se vean obligados a pasar esta Navidad bajo la sombra de la represión y la muerte.

*Hago un llamado a su conciencia, General, y a la conciencia de todos aquellos que deben decidir este asunto.*⁶¹

Hay un acontecimiento que ocurrió años después de los meses más conflictivos de la lucha de Solidaridad. Debido a su gran importancia, no se puede dejar de mencionar. Se trata del asesinato del padre Jerzy Popieluszko. Popieluszko predicaba en el templo de San Estanislao Kotska, en Varsovia. Su influencia en la sociedad comenzó en 1979, cuando ofreció una misa por los obreros metalúrgicos en huelga. Aunque la Iglesia pedía más moderación a sus sacerdotes, Popieluszko continuaba con sus sermones fuertes y radicales. La actividad del sacerdote era un continuo desafío para las autoridades. Incluso su nombre se encontraba en una lista gubernamental de 69 sacerdotes considerados “rebeldes”. También se le acusó de guardar explosivos y propaganda subversiva

⁶¹ Walesa, *Op. cit.* p. 242 y 243.

en su domicilio. A continuación se transcribe un extracto de un discurso que pronunció en agosto de 1984, dos meses antes de ser asesinado:

*La Solidaridad de la nación tenía sus raíces en lágrimas, insultos, sangre de los obreros y en la humillación de la juventud universitaria. Por esto creció tan aprisa y se convirtió en un árbol cuyas ramas cubrían todo el país (...) Durante los 15 meses de su existencia nadie fue matado o seriamente herido por su culpa (...) Hace dos años dije que Solidaridad había recibido una herida que continuaba sangrando, pero una herida que no era mortal (...) Hoy percibimos con mayor claridad que las esperanzas de 1980 están vivas. Hoy queremos aún más a nuestras esperanzas porque han entrado a los corazones y a las mentes humanas. Lo que está en el corazón, no se puede erradicar con una u otra ley (...) Tenemos que luchar por vencer el temor que paraliza y esclaviza la razón y el corazón humano (...) Lo único que deberíamos temer es traicionar a Cristo por unas piezas de plata (...) Tenemos la obligación de pedir que las esperanzas de la nación se realicen (...) Claro está, tenemos que actuar con cautela. Tenemos que darnos cuenta de la situación geopolítica en la que estamos, pero esta situación no debería ser nunca una excusa para justificar la renuncia a nuestros derechos nacionales.*⁶²

A raíz de ese sermón, el diario moscovita *Izvestia* atacó duramente a Popieluszko, acusándolo de convertir misas en mítines políticos. El sacerdote fue secuestrado el 20 de octubre de 1984, por cuatro hombres, uno de ellos con uniforme de policía. Diez días después fue encontrado su cadáver, que mostraba huellas de tortura. Los asesinos fueron aprehendidos, y uno de ellos aseguró que el asesinato tenía la aprobación oficial. Esto fue corroborado cuando el ministro del Interior confirmó que 3 funcionarios de su ministerio habían realizado el secuestro y que, efectivamente, uno de ellos había

⁶² Bazant, Jan. *Op. cit.* p. 73. Citando a Kaufman T. Michael. *Mad dreams, savign graces. Poland, a nation in Conspiracy.* Nueva York. 1989.

confesado ser el asesino. Mientras tanto, Solidaridad seguía en la clandestinidad, pero Popieluszko se convirtió en mártir.

En su Autobiografía, Walesa afirma que ese incidente no fue un hecho aislado. Y hace una reflexión que habla del sentir de millones de polacos ante la muerte de Popieluszko:

*Fue en el mes de octubre cuando el padre Popieluszko llegó hasta el centro de nuestras vidas. Nuestro movimiento, lo mismo que cualquier otro, tenía muchas fallas, pero él sería el que nos mantendría unidos a todos. Tal vez era necesario sacrificar una vida a fin de descubrir los nuevos mecanismos ocultos del mal, a fin de sacar a la luz del día el deseo del bien, la franqueza y la confianza. Eso fue lo que dijo el Primado de Polonia frente a la tumba del padre Jerzy. Pero su muerte también nos reveló algo más: los vínculos fundamentales e indestructibles que existen entre nuestro pueblo y la iglesia activista.*⁶³

Solidaridad demostró no ser un movimiento confesional o clerical, pero en sus actividades siempre estuvo presente el sentimiento religioso, y la Iglesia Católica resulto determinante en cuando a despertar una conciencia colectiva que se traduciría en un movimiento defensor de los derechos individuales y de grupo de toda la sociedad polaca.

⁶³ Walesa. *Op.cit.* p. 34.

CAPÍTULO IV

IV.1 CONSECUENCIAS SOCIALES DEL MOVIMIENTO ENCABEZADO POR SOLIDARIDAD

Desde su fundación, el nuevo sindicato creció a un ritmo increíble. Todavía no estaba legalizado, ni publicado su programa de acción, cuando ya contaba, como se señaló, con 10 000 000 de miembros. Este número incluía a más del 80% de los obreros asalariados, sin contar a los campesinos.⁶⁴ Pero el nacimiento de Solidaridad no fue totalmente espontáneo, y demostró que la sociedad polaca estaba unida, desde hacía muchos años, por fuertes nexos que le daban solidez. Sin embargo, el sindicato también se convirtió en un movimiento bipolar. Por una parte, se trataba de una organización sindical coherente y estructurada pero, por el otro, Solidaridad era el nombre de un movimiento nacional evidentemente uniforme. Solidaridad abarcó el movimiento estudiantil, y ejerció una gran influencia en las asociaciones de escritores, artistas, investigadores y periodistas, hasta llegar al campo, impulsando a los campesinos a que ello también formaran un sindicato propio.

Los acuerdos de Gdansk lograron que las autoridades de Polonia reconocieran la gran importancia de los postulados de los trabajadores en huelga, referentes a la libertad sindical, a la democratización de la vida pública y a la

⁶⁴ Cywinski, Bohdan. *Op. cit.* p. 15.

restricción de la censura. Además, el gobierno hubo de reconocer el importante papel de mediadora que, como ya se dijo, desempeñaba la Iglesia Católica. En los acuerdos también se garantizaba el fin de la represión y del encarcelamiento de los presos políticos, además del compromiso de que los huelguistas no serían perseguidos. Finalmente, los Acuerdos constituían un pacto político que propuso cambios de ley y de la forma en que se aplicarían esos cambios. En el anexo 2 (pág. 99) se enumeran los postulados alrededor de los cuales se formó Solidaridad.

La aparición de Solidaridad significó, de hecho, la ruptura del monopolio del poder en Polonia, así como la pérdida del liderazgo de este último sobre las masas. El POUP hizo varios intentos de renovación, pero sin éxito, con la llamada “renovación socialista de la sociedad”. El Partido se encontraba, en 1980, totalmente desprestigiado. La mayoría de sus miembros habían ingresado a sus filas en busca de privilegios, o de posibilidades de conseguir mejores sueldos. Cuando terminaron las huelgas del Báltico, en 1980, se organizaron, por parte de miembros del POUP, las llamadas “estructuras horizontales”. Dichas estructuras exigían una renovación a fondo del Partido, así como elecciones a todos los niveles. Más adelante, se extendieron a 17 provincias, a pesar de que tenían la desaprobación del Comité Central del POUP. Por una parte estaban los duros, del grupo llamado “de cemento” y por el otro se encontraban los que apoyaban la *odnowa*, o renovación socialista. Esta división debilitó aún más al Partido, que además se enfrentaba a la existencia de un doble poder: el sindicato Solidaridad.

El 14 de julio de 1981 se inauguró, en Varsovia, el IX Congreso Extraordinario del POUP. Por primera vez, los delegados del Congreso hicieron

uso de sus derechos. Los resultados obtenidos por los representantes de los “renovadores” (1 085 votos) y los duros (1 090) demostraron que se apoyaba a una línea de centro que apoyara todas las tendencias. La votación excluyó a la mayoría de los miembros de la era anterior del POUP, excepto los de la cúpula. Ni siquiera un solo gobernante de provincia consiguió entrar en el nuevo Comité Central. Sin embargo, a pesar de que el Congreso liquidó a la antigua dirección del Partido, como afirma Comas, *La purga democrática del POUP llegaba tarde, cuando el Partido ya no tenía poder efectivo para cambiar el rumbo de la sociedad.*⁶⁵

En el campo de la enseñanza, Solidaridad apoyó, en muchas ciudades, la impartición de cursos de renovación para profesores. La finalidad de esos cursos era, por una parte, aumentar el nivel académico, y por otra, la incorporación de los docentes al movimiento sindical. El proyecto tuvo una gran popularidad y llevó a la creación de Comisiones encargadas de modificar los programas de estudio en el campo de las Ciencias Humanas.

Con el paso del tiempo, resulta evidente que una de las principales conquistas de Solidaridad fue que abrió el camino a la libertad de expresión. Esta liberación del yugo de la mentira y de verdades a medias, que Polonia había vivido desde la década de los '50, sentó las bases para que la sociedad encontrara nuevamente el sentimiento colectivo de libertad.

⁶⁵ Cywinski. *Op. cit.* p. 114.

IV.2 RESPUESTA DEL GOBIERNO

La experiencia de los años anteriores sirvió a los huelguistas en 1980. Esta última vez, tomaron la decisión de mantener la disciplina, de no salir a la calle, y de evitar la más mínima provocación que diera lugar a la represión. Durante el mes de julio se habían desatado varias huelgas en 18 ciudades, principalmente como protesta por el aumento en el precio de la carne. La respuesta de las autoridades fue leve: algunas detenciones esporádicas de huelguistas, y ceder ante varias de las exigencias de los obreros. Sin embargo, la crisis no era únicamente de obreros que protestaban. Se trataba ya de una crisis generalizada. Además, en el interior del POUP se iniciaba también una crisis interna que, como se explica en el punto 4.1, lo estaba debilitando con gran rapidez.

Al iniciarse la huelga el 15 de agosto, Edwar Gierek, luego de regresar de sus vacaciones de Crimea, se dirigió a todo el país a través de la radio y de la televisión. De nada sirvieron sus promesas de congelar precios, mejorar el suministro de alimentos y elevar los subsidios familiares. El Partido Comunista lo sustituyó, como ya se dijo, por Stanislaw Kania como jefe del Partido, a quien apoyaba el Ministro de Defensa Jaruzelski. Como el gobierno sólo cumplió parte de sus promesas, en octubre Walesa convocó a Solidaridad a una huelga de una hora. Las presiones rindieron fruto cuando Solidaridad fue legalizada en noviembre por la Suprema Corte (*ver* Cronología de la trayectoria del sindicato Solidaridad, en la pág. 94).

Como ya se mencionó también, (2.4, pág. 56) Solidaridad Rural fue legalizada gracias a la presión que los campesinos organizados, que sumaban casi tres millones, ejercieron sobre el gobierno desde enero de 1981. Con todo, continuaba la escasez de alimentos, por lo que estallaron otras huelgas en varias ciudades. Al mismo tiempo los nuevos sindicatos presionaban al gobierno para que declarara el idioma ruso como materia no obligatoria en las escuelas, ante lo cual las autoridades tuvieron que ceder.

Para entonces, todo parecía indicar que el Partido Comunista intentaba prolongar su papel totalitario, sin preocuparse a fondo por las exigencias de la sociedad. Además, la Unión Soviética aumentaba su presión sobre el gobierno, para que resolviera el conflicto de inmediato. Para el 10 de febrero (*ver* apéndice), Wojciech Jaruzelski fue nombrado Primer Ministro. Su nombramiento coincidió con el principio de acciones violentas contra Solidaridad pues, en marzo, tres de sus activistas fueron golpeados por elementos del gobierno. Solidaridad reaccionó a la agresión convocando a una huelga de 4 horas. Conforme avanzaban las semanas y los meses, la situación económica se agravaba. Para el mes de septiembre, mientras se llevaba a cabo el Primer Congreso de Solidaridad, la Unión Soviética inició maniobras militares muy cerca del puerto de Gdansk, donde ya tenía una base militar (*ver* Cronología de la trayectoria del sindicato Solidaridad, en la pág. 94).

La URSS ya había demostrado, desde hacía meses, su falta de apoyo a cualquier intento de renovación del POUP. A raíz de una reunión de las llamadas “estructuras horizontales” (*ver* 4.1) el 15 de abril de 1981, en la ciudad de Torun, y refiriéndose a los preparativos del próximo Congreso del POUP, Leonid

Brezhnev, a nombre del Comité Central Soviético, envió una carta, a mediados de junio de ese mismo año, en los siguientes términos:

Las concesiones incesantes a las fuerzas antisocialistas y a sus exigencias han llevado al POUP a retroceder paso a paso ante la presión de la contrarrevolución interna que es apoyada por los centros extranjeros de subversión imperialista... Los enemigos de Polonia no se esconden y, en particular, no esconden sus intenciones. Conducen una batalla por el poder y ya lo están conquistando. Asumen el control de una posición tras otra... La contrarrevolución se sirve del ala extremista de Solidaridad como fuerza de choque. Engañándolos, ha arrastrado a los obreros, que entraron en el sindicato profesional, a un complot criminal contra el poder popular. El adversario puso bajo su control a los medios de información de masas, que en su mayor parte se convirtieron en instrumentos de actividades antisocialistas y de los cuales se sirve para minar al socialismo y desmembrar el Partido... Hemos planteado con energía la necesidad de reforzar en el país la autoridad de los órganos para el orden público, del ejército, y de defenderlos contra las ambiciones de las fuerzas contrarrevolucionarias. Dejar que se acerque al ejército el intento de calumniar y de destruir los organismos de seguridad, la milicia, el ejército, implica prácticamente desarmar al Estado socialista y abandonarlo a merced del enemigo de clase... En los últimos tiempos, la situación en el seno del POUP a menudo se ha tornado objeto de atención particular.

Sólo un mes nos separa del Congreso. A pesar de ello cada vez son más las fuerzas hostiles al socialismo que dan el tono a la campaña congresal. No es raro que personas elegidas por azar y que reivindicán abiertamente puntos de vista oportunistas entren en la dirección de las organizaciones del Partido y se encuentren entre los delegados a las conferencias o a los congresos... Han sido dejados de lado activistas templados, plenamente dedicados a la causa del Partido... La base preparatoria del Congreso es complicada por el llamado movimiento de las "estructuras horizontales" que constituye el instrumento para el desmantelamiento del Partido, realizado por los oportunistas, para llevar al Congreso gente que les es indispensable y orientar los trabajos por la vía que les favorece. No hay que excluir que, en

el curso del Congreso mismo, puede ser lanzado un intento de dar un golpe decisivo a las fuerzas marxistas-leninistas del Partido para conducirlo a su liquidación. —A esta frase sigue una advertencia final— No abandonaremos a nuestro país hermano en desgracia. ⁶⁶

Durante el Congreso, Solidaridad envió un mensaje a los obreros de los países comunistas, ofreciéndoles apoyo para la creación de sindicatos libres. El texto del mensaje, que fue aprobado en el mismo Congreso, decía lo siguiente:

Los delegados reunidos en Gdansk en el Primer Congreso de Solidaridad dirigen sus saludos a los obreros de Albania, Bulgaria, Hungría, Rumania, Checoslovaquia, la República Democrática Alemana y a los de todos los pueblos de la Unión Soviética.

Como primera organización sindical independiente en nuestra historia de la posguerra sentimos profundamente la comunidad a la que aspiramos. (sic)

Al margen de las informaciones mentirosas difundidas en vuestros países, os aseguramos que somos una auténtica representación de los trabajadores, con 10 millones de miembros, nacida del resultado de las huelgas obreras.

Nuestro objetivo es la lucha por la mejora de las condiciones de vida de todos los trabajadores. Apoyaremos a todos aquellos de vosotros que decidan seguir la difícil vía de la lucha por un movimiento sindical libre.

Creemos que dentro de poco tiempo nuestros representantes y los vuestros podrán encontrarse para poder cambiar experiencias sindicales. ⁶⁷

De esa forma, el Congreso de Solidaridad había desafiado abiertamente al sistema. El 17 de octubre, Kania fue removido del cargo de Primer Secretario del POUP. Así, el general Jaruzelski se convirtió en el Jefe del Partido, del Gobierno y del Ejército. Jaruzelski era el último recurso, ya que la única institución no

⁶⁶ *Almeyra, Op. cit.* pp. 151 y 152.

⁶⁷ *Comas, Op. cit.* p. 290.

debilitada era el ejército, y al gobierno no le quedaba otra opción que la intervención militar.⁶⁸

El 1º de diciembre de 1981 tuvo lugar, en Moscú, una reunión de ministros del Pacto de Varsovia. No cabe duda de que, allí, la Unión Soviética ejerció todavía más presión sobre el gobierno polaco. Incluso se puede suponer que amenazó con invadir Polonia, de no tomarse medidas radicales inmediatas que dieran fin a la crisis nacional. Mientras tanto, Solidaridad convocó a una huelga para el 17 de diciembre, con el fin de exigir un referéndum nacional. Por todo ello no sorprendió el hecho de que, durante los días 12 y 13 de diciembre, el ejército cortara las líneas telefónicas de la oficina de Solidaridad.

⁶⁸ Teóricamente el POUP, que contaba con 3 160 000 miembros en 1980, era la fuerza dirigente, pero lo cierto es que el único poder intacto era el ejército. Junto con la presencia amenazadora de dos divisiones soviéticas estacionadas en territorio polaco, y otros 24 distribuidas entre la URSS, Alemania Democrática y Checoslovaquia, y que prácticamente sitiaban Polonia.

CAPÍTULO V

V.1 IMPOSICIÓN DE LA LEY MARCIAL

El domingo 13 de diciembre de 1981, en la madrugada, el general Jaruzelski declaraba el “estado de sitio” en Polonia. La operación “Canario” estaba en marcha, y los tanques comenzaron a salir a las calles. De esta forma, quedaban suspendidas las libertades civiles, al igual que todas las actividades del sindicato Solidaridad. A las pocas horas ya había miles de detenidos en todo el país, y las sedes del sindicato independiente fueron bloqueadas y saqueadas. Se aplicó el toque de queda, con lo que se prohibían los desplazamientos sin salvoconductos fuera del área de residencia, además de que se cortaron las líneas telefónicas, se suspendió totalmente la prensa y se prohibió la venta de gasolina.

De esta forma, las autoridades aprovechaban los poderes que les otorgaba la Ley Marcial, al modificar decretos y redefinir delitos de acuerdo a su conveniencia. Así, se impusieron castigos severos por acciones que se definían en forma vaga como, por ejemplo, “la diseminación de información que podría debilitar la capacidad defensiva de Polonia”, o bien, “las actividades que vayan en detrimento de los intereses de Polonia”. Además, cualquier ciudadano podía ser detenido bajo el cargo de que “sus actividades a la fecha dan lugar a la sospecha de que si se le deja en libertad, no cumplirán con el orden público”. A los activistas sindicales se les castigó con 3 años de cárcel, y hasta con 5 a quienes

resultaran culpables de haber organizado huelgas. A los líderes de Solidaridad se les detuvo en “campamentos” y a Lech Walesa en su domicilio.

Para el fin de semana, los polacos se enteraron en qué consistiría la Ley Marcial. A continuación se resumen 10 de las 18 órdenes decretadas por el gobierno:

1. Los derechos civiles básicos, en particular aquellos que se refieren a la libertad personal (libertad de palabra, de prensa de asociación y de medios de comunicación) quedan suspendidos temporalmente.
2. Todas las reuniones públicas incluyendo huelgas, manifestaciones, reuniones deportivas y eventos artísticos quedan suspendidas, con excepción de los servicios religiosos que se lleven a cabo dentro de los templos. Se impone el toque de queda de las 10:00 p.m. a las 6:00 a.m.
3. Queda prohibida, si no tiene aprobación del gobierno, la distribución de cualquier publicación y el uso de cualquier tipo de equipo de impresión, incluyendo fotocopiadoras.
4. El correo, las conversaciones telefónicas y otras formas de comunicación estarán sujetas a censura. Los servicios de télex y de teléfono quedan suspendidos temporalmente.

5. Las emisiones de radio y televisión estarán limitadas a una sola estación y a un solo canal. La programación estará supervisada por personal asignado por el gobierno. Todas las emisiones se harán desde Varsovia; se suspenden las emisiones regionales.
6. Los ciudadanos polacos deberán llevar consigo sus tarjetas de identificación en todo momento. Se prohíbe que los ciudadanos polacos abandonen su lugar de residencia durante más de 48 horas sin permiso.
7. Se prohíbe la venta de gasolina a los automovilistas privados. Se prohíbe la venta de bebidas alcohólicas. (Más adelante los militares expresaron su punto de vista a este respecto.) Los cines, los teatros, clubes nocturnos y discotecas permanecerán cerrados durante tiempo indefinido, con excepción de los jardines de niños. (sic)
8. Las fronteras de Polonia permanecerán cerradas a todo tráfico privado. El espacio aéreo polaco queda cerrado a todos los vuelos nacionales e internacionales.
9. Se procesará a los ciudadanos que violen la Ley Marcial. Los polacos mayores de 17 años serán internados en centros de aislamiento si es que su conducta pasada da lugar a la sospecha de que pudieran desobedecer la Ley Marcial, o comprometerse con alguna actividad que pudiera amenazar “el interés, la seguridad y la defensa del Estado”.

10. Los miembros de los servicios militares, policíacos, de bomberos y de defensa civil, al igual que los miles de trabajadores recientemente “militarizados”, como medida para evitar que se vayan a la huelga, están sujetos a ser castigados, incluyendo la pena de muerte, como se aplica a los soldados que están en servicio activo en tiempo de guerra. Las fuerzas armadas quedan autorizadas para usar “medidas coercitivas como medio para restaurar la calma, la ley y el orden”.⁶⁹

El número de muertos como consecuencia de la Operación Canario, que fue de 12, había sido bajo pues, como señala Comas, en caso de que hubiera producido un enfrentamiento abierto las cosas hubieran podido ir mucho más lejos. Esto tomando en cuenta que por un lado estaban las fuerzas populares integradas por Solidaridad y, por el otro, el Ejército y la Policía.⁷⁰ Jaruzelski, por su parte, justificaba el golpe afirmando que *nuestra patria está al borde del abismo*. Además, anunció la creación de un Consejo Militar de Salvación Nacional (WRON). Mientras tanto, la radio repetía, cada hora, las 18 órdenes decretadas por el gobierno.

El apoyo de la URSS al golpe de Jaruzelski resultaba completamente lógico, ya que a los soviéticos les convenía que la solución al problema polaco la dieran los mismos polacos. Así, Moscú podía lavarse las manos y evitarse no sólo el gasto, sino también las implicaciones políticas que significaba una intervención militar. Además, la Unión Soviética podría continuar con las negociaciones sobre

⁶⁹ *Time*. 28 de diciembre de 1981, p. 12.

⁷⁰ Comas. *Op. Cit.* P. 172.

el desarme, que tanto le interesaban en ese momento. La hipótesis del apoyo soviético al golpe de Jaruzelski está sustentada por la presencia en Polonia, días antes del golpe, del mariscal Kulikov.

Por otro lado, para el 13 de diciembre el Partido Obrero Unificado Polaco ya no existía como tal. Comas comenta que *se puede decir que no era un partido, sino una organización de desbandada. Ni era obrero, con casi toda la clase trabajadora organizada en un sindicato independiente opuesto. Ni era unificado, sino lleno de divisiones internas, y existían serias dudas de que fuese realmente polaco, ante su sometimiento a los dictados de una potencia extranjera, la Unión Soviética.*⁷¹

Solidaridad no había previsto un golpe militar, al menos no tan pronto, circunstancia que facilitó más las cosas a Jaruzelski. Así a las 48 horas de la imposición de la Ley Marcial, su éxito era casi total. Sólo algunas fábricas pudieron organizar una huelga, pero esta fue reprimida con armas y tanques. El periodo de diálogo entre Solidaridad y las autoridades había llegado a su fin.

El Parlamento Polaco disolvió oficialmente a Solidaridad en octubre de 1982. El 12 de diciembre de ese mismo año Jaruzelski anunció la suspensión de la Ley Marcial. Walesa, después de un año de confinamiento, fue puesto en libertad. Por su parte, los líderes de Solidaridad formaron un Comité clandestino, y celebraron el segundo aniversario de la creación de su sindicato, con lo que comenzaba una nueva etapa de Solidaridad en la clandestinidad.⁷²

⁷¹ Comas, *Op. cit.* p. 181.

⁷² Cabe señalar que no fue sino hasta el 21 de julio de 1983 que la Dieta aprobó una reforma constitucional que creaba una legislación de excepción. Con esa reforma quedaría levantada la Ley Marcial en forma definitiva, porque el Estado tenía la facultad de recurrir a leyes de excepción sin necesidad de declarar el estado de guerra. Además, se concedió una amnistía parcial que benefició a 796 personas.

V.2 APOYO INTERNACIONAL

Al estallar las huelgas de agosto de 1980 los trabajadores polacos recibieron, de todo el mundo, enormes muestras de simpatía. Cuando se aplicó la Ley Marcial, se formó en Bruselas el 'Bureau de Coordination á l'Etranger de NSZZ Solidarnosc', que consistía en una red de apoyo perfectamente organizada. Muchas fueron las publicaciones que se derivaron a raíz de las editadas por la oficina de 'NSZZ' Solidarnosc en Bruselas. A continuación se enumeran algunas de esas publicaciones, así como ciertas asociaciones cuyo fin era, en primer lugar, informar con veracidad sobre lo que estaba ocurriendo en Polonia desde la aplicación de la Ley Marcial y, en segundo, informar sobre las actividades de Solidaridad en la clandestinidad y obtener los recursos necesarios para apoyar al sindicato.

Arka. Cracovia. Polonia.

Bulletin D'Information. París, Francia.

Biuletyn Informacyjny. Londres, Inglaterra.

Comitee in support of Solidarity. New York, E.U.

Dzennil Poliski. Londres, Inglaterra.

Dziennik Zwiaskowy. Chicago, E.U.

Gazata Niedzielna. Londres, Inglaterra.

Gwiazda Polarna. Stevens Point, Wis., E.U.

Gobierno Polonés en Exilio. Londres, Inglaterra.

Gesellschaft Solidarnosc. Berlín, Alemania.

Hutnik. Silesia, Polonia.
 Information Center for Polish Affairs. Londres, Inglaterra.
 Independent Polish Agency. Lund, Suecia.
 La Joven Polonia, Buenos Aires, Argentina.
 Kombatant. Nueva York, E.U.
 Kontakt. París, Francia.
 Kronika Rmzka. Roma, Italia.
 Lud. Sao Paulo, Brasil.
 La voz de Polonia. Buenos Aires, Argentina.
 Mysi Polska. Londres, Inglaterra.
 Nowy Dziennik. Nueva York, E.U.
 News Solidarnosc. Bruselas, Bélgica.
 Polish Affairs. Londres, Inglaterra. Roma, Italia.
 Polski Klub Informacyjny. Hannover, Rep. Fed. Alemania.
 Pogląd. Berlín Occidental, Rep. Fed. Alemania.
 Rucierz Niepokalanej. Roma, Italia.
 Solidarnosc Bulletin D'Information. París, Francia.
 Studjum Spraw Polskich. Londres, Inglaterra.
 Tygodnik Mazowska. Varsovia, Polonia.
 Tydzień. Londres, Inglaterra.
 Veritas. Londres, Inglaterra.
 Voice of Solidarity. Londres, Inglaterra.⁷³

En México se publicó, a partir de 1983 y durante varios años, el boletín quincenal 'Arka de Informaciones', gracias al esfuerzo de Jerzy Skoryna,

⁷³ *Arka de Informaciones*, México, Instituto de Cultura y Sociedades Europeas, agosto 1983.

quien realizó una enorme labor de difusión. Este boletín, aunque pequeño en número de páginas, ofrecía una gran cantidad de información sobre Solidaridad en la clandestinidad. Por otra parte, en el IIE-UNAM hubo un evento (1981) dedicado al movimiento social polaco, con la participación de Jerzy Achmatowicz, quien publicó un libro sobre el tema.

En Caracas se llevó a cabo, del 19 al 25 de octubre de 1982, el coloquio “Movimiento de los Trabajadores Polonia-América Latina”, con sede en la Universidad de los Trabajadores de América Latina.

Este evento contó con la participación de los siguientes países: Argentina, Brasil, Colombia, Cuba, Ecuador, España, Estados Unidos, Grenada, Italia, México, Puerto Rico, Uruguay, Venezuela y Polonia. La delegación polaca estaba formada, entre otras personalidades, por dos renombrados historiadores y escritores polacos: Bohdan Cywinski y Krzysztof Pomian.

A continuación, un extracto de las conclusiones que se derivaron de este coloquio:

Hacemos un especial llamado a todos los trabajadores de América Latina y del mundo, a todos los pueblos, a todas las Iglesias, a las organizaciones democráticas y populares, a las Organizaciones e Instituciones Nacionales e Internacionales, a los gobiernos y a toda la opinión pública mundial, para estrechar vínculos de Solidaridad con Solidarnosc.

- ▶ *Un nuevo capítulo de la historia está en juego.*
- ▶ *El protagonismo de los trabajadores y de los pueblos está en marcha.*

- *La dignidad de la persona humana y la democratización auténtica de nuestras sociedades es lo que nos reclama esta actitud de compromiso con SOLIDARNOSC.⁷⁴*

La Confederación Latinoamericana de Trabajadores (CLAT), además de su participación en la organización del coloquio, editó el libro *La Experiencia Polaca*, de Bohdan Cywinski. Cywinski trabajó, en 1980, en los astilleros de Gdansk, tanto como experto del MKS (*ver punto 2.2, pág. 48*), como en calidad de colaborador del *Semanario Solidarnosc*.

En México, el 'Comité de Apoyo a Solidarnosc', entre otras cosas, tradujo, publicó y distribuyó los folletos: *Reformas para la economía en Polonia y Solidaridad en Polonia*, ambos textos aprobados por Walesa.

Así, esta red internacional de apoyo a Solidaridad tenía como meta la realización de varios objetivos, entre los que destacaban los siguientes:

- 1) Que polacos de todo el mundo se unieran por una sola causa: apoyar al sindicato Solidaridad y ejercer presión sobre el gobierno polaco, para que éste reconociera de nuevo oficialmente al sindicato.
- 2) Difundir los boletines de la prensa clandestina en Polonia.

⁷⁴ En Conclusiones; I Coloquio de los Trabajadores Polonia-América Latina. Editado por Clat. Universidad de los Trabajadores de América Latina, sept. 19-25 de 1982.

- 3) Crear conciencia, en la opinión pública mundial, sobre la violación de los derechos humanos en Polonia, así como la situación de los presos políticos.

Cuando el gobierno polaco levantó la Ley Marcial, esta red de apoyo creció y siguió ejerciendo presión sobre el gobierno polaco, para que respetara los derechos humanos y liberara a los miles de presos políticos que aún permanecían en prisión.

A continuación dos ejemplos que muestran el tipo de información publicada en *Arka de Informaciones*, México, que también se difundió en algunos países de América Latina.

“LA PRENSA CLANDESTINA INFORMA”
(*Tygodnik Mazowsze*. No. 63. Octubre 6, 1983)

*La prensa independiente publica artículos e información sobre el movimiento de resistencia de SOLIDARNOSC. La presión de las autoridades y las administraciones fabriles, anuncios de organismos sindicales clandestinos, informes de procesos y condiciones carcelarias, llamados de los prisioneros y otras informaciones no censuradas. La prensa clandestina también es foro de análisis políticos y sociales, y de proposiciones de táctica y estrategia para el movimiento de oposición (...)*⁷⁵

⁷⁵ *Arka de Informaciones*. México. Instituto de Estudios de Cultura y Sociedades Europeas. Del 15 al 31 de marzo de 1984. No. 6.

EL SIGNIFICADO DEL 31 DE AGOSTO

El día 31 de agosto se cumple el cuarto aniversario de los Acuerdos de Gdansk. Es una fecha memorable en toda la historia de Polonia, del bloque soviético y del mundo entero. Los acuerdos firmados por la República Popular de Polonia y de los huelguistas de la costa Báltica, abrieron la posibilidad de crear un sindicato de masas, el NSZZ 'Solidarnosc' libre e independiente de cualquier tutela del Estado y del Partido Comunista, y de iniciar un proceso de democratización de las estructuras del poder y de la auto-organización de la sociedad civil. Esta experiencia la vivió en carne propia la aplastante mayoría de los trabajadores y del pueblo polaco, y suscitó el enorme entusiasmo y apoyo de todas las fuerzas democráticas del mundo.

La proclamación del estado de guerra por el general Jaruzelski, el día 13 de diciembre de 1981, violando los Acuerdos de Gdansk, la Constitución del país y los convenios internacionales firmados por el gobierno comunista actual, aplastó brutalmente a Polonia, con el beneplácito de la burocracia reinante en el bloque soviético (...)

El levantamiento del estado de guerra el 22 de julio de 1983 fue un acto meramente formal, desprovisto de un significado real; mientras permanezcan en las prisiones por razones políticas y sociales los militantes de NSZZ 'Solidarnosc' del KOR, del KPN⁷⁶ y de otras organizaciones democráticas y mientras queden abolidos los Acuerdos de Gdansk de 1980, no puede haber en Polonia estabilidad política y social (...)⁷⁷

⁷⁶ Confederación de Polonia Independiente. Organización de oposición antisoviética, nacionalista y derechista.

⁷⁷ Arka de Informaciones. Op. cit. del 16 al 31 de agosto de 1984. No. 14.



CONCLUSIONES

EL movimiento iniciado por Solidaridad tiene un gran significado universal y sirve, tanto para la reflexión teórica como fuente de inspiración, no sólo para los movimientos obreros que exigen justicia y dignidad, sino también para cualquier acción colectiva que busque una verdadera alternativa libre de imposiciones.

Cuando estallaron las huelgas de 1980 en el Báltico, Polonia ya se había diferenciado, en muchos aspectos, de los demás países del bloque soviético. La resistencia, que se venía gestando desde la década de los setenta, se empezaba a traducir en hechos muy concretos, donde la clase trabajadora tenía no sólo el apoyo de los intelectuales y de la Iglesia Católica, sino de toda la sociedad en su conjunto, cosa que no había sucedido en otros países del bloque comunista de Europa Oriental.

Así, lo que hizo que el movimiento originado por Solidaridad hiciera de Polonia un caso muy particular, fue la forma en que se gestó entre la clase obrera, logrando una permanencia que no se dio en otros países, como Hungría en 1956, donde la revolución del comunista Imre Nagy fue sofocada por las tropas soviéticas, o Checoslovaquia en 1968, donde el movimiento encabezado por el también comunista Alexandre Dubcek fue también aplastado con la intervención militar de la URSS. En el caso de Hungría, las manifestaciones de miles de estudiantes en Budapest, el 23 de octubre de 1956, constituían de por sí una

amenaza a la estabilidad del régimen, pero la crisis parecía estar cada vez más fuera de control. Lo que alarmó más a Moscú fue cuando el 1º de noviembre el Primer Ministro Nagy anunció que Hungría se retiraba del Pacto de Varsovia y se declaraba neutral, como respuesta a la presencia, cada vez mayor, de tropas soviéticas en suelo húngaro. Esto era algo que la URSS no podía permitir. Fue así que Krushev, con la aprobación del Mariscal Tito, dio órdenes de que el ejército soviético invadiera Budapest el 3 de noviembre de 1956.

Por otro lado, en el caso de Checoslovaquia, las reformas que habían el Primer Secretario del Partido Comunista y sus seguidores habían ido demasiado lejos: a principios de marzo de 1968 se había abolido la censura, se dismanteló a cientos de órganos de seguridad y dentro del Partido Comunista se percibía un ambiente de mayor libertad. Esta democratización de Checoslovaquia causó alarma en los partidos comunistas de los países pertenecientes al Pacto de Varsovia, así como en el Partido Comunista de la URSS. Pero también surgió una demanda más grave: la disolución de la milicia armada del Partido Comunista. Si se realizaba, el Partido habría perdido todo su poder. Cuando en agosto del mismo año el mariscal Tito y el dirigente rumano Ceausescu visitaron Praga, la URSS vio en esa reunión la amenaza de la formación de un bloque o alianza entre los tres países, Checoslovaquia, Hungría y Rumania. Esto era algo que el Kremlin tampoco podía permitir. Fue entonces que Brezhnev ordenó que las tropas soviéticas invadieran Checoslovaquia el 20 de agosto de 1968.

En Polonia, en 1956, antes que en Hungría, estallaría una revuelta que empezaría a generalizarse en todo el país. En 1970 y 1976, y más adelante, en 1980, los levantamientos obreros demostraron los alcances de un movimiento

en el que Moscú no intervino militarmente. Y no es que el Kremlin no haya planeado una invasión de su ejército a Polonia. Prueba de ello fueron las maniobras, tanto militares como navales, que la URSS realizó en septiembre de 1981 cerca del puerto de Gdansk, mientras se realizaba el Congreso de Solidaridad. La Ley Marcial decretada en Polonia el 13 de diciembre de 1981, según el mismo general Jaruzelski, así como también el general soviético Dubynin, evitó que las tropas soviéticas marcharan sobre Polonia al día siguiente, es decir, el 14 de diciembre. Pero también, según Jaruzelski, el estado de sitio decretado por él libró también a Polonia de una sangrienta guerra civil.

Fue Polonia el primer país del bloque soviético donde la lucha obrera dio los frutos esperados. Fue Polonia el primer país de la esfera soviética donde la clase obrera iniciaría un movimiento nacional. Fue también Polonia el primer país bajo la tutela soviética donde el cuestionamiento al sistema marxista-leninista, que se había convertido ya en el dogma oficial, pasaría de acciones aisladas a una acción verdaderamente colectiva.

Con su fundación, Solidaridad significó una crítica frontal al sistema soviético, al Pacto de Varsovia y a los mecanismos del COMECON. Por ello, el estudio del movimiento iniciado por Solidaridad resulta indispensable para entender el desmoronamiento del bloque socialista y el fin de la Guerra Fría.

Además, Polonia sirvió de ejemplo y estímulo para los demás países de Europa del Este, cuyos regímenes antidemocráticos estaban también en vías de descomposición, y donde la sociedad, años después, lucharía ya en forma colectiva por un cambio radical en las estructuras de poder.

El papel que desempeñó Solidaridad en la historia de la Polonia actual adquiere dimensiones históricas, ya que dejó evidente a la luz del mundo un gran nacionalismo, producto de su historia y semilla de esa gran conciencia histórica capaz de cambiar los destinos de una nación.

El sindicato Solidaridad demostró, sin lugar a dudas, ser un agente de cambio histórico en Polonia. El tema no se agota. Queda por analizar la situación que prevaleció después del levantamiento del estado de sitio, la elección de Walesa para recibir el Premio Nobel de la Paz en 1983 y, finalmente, las elecciones libres que llevaron al carismático líder a la presidencia en 1990.

CRONOLOGÍA DE LA TRAYECTORIA DEL SINDICATO SOLIDARIDAD

Durante los 14 meses de actividad legal de Solidaridad, antes de la imposición de la Ley Marcial, ocurrieron varios hechos relevantes, siendo los más importantes los siguientes:

- ◆ **10 de noviembre de 1980.** El Tribunal Supremo aceptó la legalización de Solidaridad.
- ◆ **15 de noviembre de 1980.** Se reunieron el Primer Secretario del POUP, Stanislaw Kania y Lech Walesa, ya como Presidente de Solidaridad.
- ◆ **15 de enero de 1981.** En Roma, el Papa Juan Pablo II recibió a Walesa y a otros miembros de Solidaridad.
- ◆ **A finales de enero y principios de febrero** estallaron una serie de huelgas (Bielsko-Biala, Olsztyn, Jelenia Gora, Nowy Sacz), como protesta contra algunos funcionarios locales del Partido, así como denuncia contra la corrupción. La huelga de Bielsko terminó luego de la intervención directa del episcopado polaco.
- ◆ **9 de febrero.** El Pleno del Comité Central del POUP designó al Ministro de Defensa, general Wojciech Jaruzelski, Primer Ministro. Jaruzelski se convirtió en el cuarto Jefe de Gobierno en un periodo de 1 año.

- ◆ **9 de marzo.** Los agricultores privados celebraron el Congreso de su sindicato, Solidaridad Rural. El gobierno todavía no reconocía al sindicato.
- ◆ **19 de marzo.** La policía intervino contra dirigentes de Solidaridad en el Ayuntamiento de Bydgoszcz. Hubo tres heridos graves. Este hecho desencadenó una crisis en todo el país.
- ◆ **27 de marzo.** Estalló una huelga de 4 horas, como advertencia al gobierno, debido a los sucesos de Bydgoszcz. Además, se amenazó con una huelga general ilimitada.
- ◆ **2 de abril.** Apareció el primer número del semanario oficial de Solidaridad. Esta publicación se llamó también “Solidaridad”. Su tiraje era de 50 000 ejemplares y estaba dirigido por el ya mencionado periodista católico Tadeusz Mazowiecki, quien había fungido como asesor de Walesa durante la huelga del Báltico.
- ◆ **17 de abril.** El gobierno reconoció a Solidaridad Rural.
- ◆ **28 de mayo.** Murió el Cardenal Wyszynski. Su entierro reunió a dirigentes del Partido, la Iglesia y los sindicatos independientes.
- ◆ **3 de septiembre.** Los ejércitos del Pacto de Varsovia llevaron a cabo maniobras navales en la costa del Báltico.
- ◆ **5 al 10 de septiembre.** Se llevó a cabo la primera etapa del Congreso de Solidaridad. Allí se publicó un mensaje a los obreros de los países de Europa del Este.

- ◆ **26 de septiembre al 7 de octubre** Segunda parte del Congreso de Solidaridad. Durante este congreso, el KOR anunció su disolución. Walesa fue elegido Presidente de Solidaridad, en oposición a tres candidatos que sostenían una postura más radical con relación a su oposición al régimen.
- ◆ **18 de octubre.** El Pleno del Comité Central del POUP decidió el cese de Kania. Fue sustituido por Jaruzelski quien ocupó, simultáneamente, el primer puesto en el Partido, en el gobierno y en el Ejército.
- ◆ **26 de octubre.** El gobierno envió grupos militares por todo el país, los cuales comenzaron a realizar diversos operativos.
- ◆ **28 de octubre.** Huelga general de advertencia de 1 hora en todo el país. Se protestaba contra los métodos del gobierno ante la situación político-social.
- ◆ **4 de noviembre.** Reunión de Walesa, Jaruzelski y el nuevo Primado de Polonia, Cardenal Josef Glemp.
- ◆ **12 de diciembre.** La Comisión Nacional de Solidaridad se reunió, en Gdansk, con el fin de exigir un referéndum en todo el país. Además, anunció una huelga general en caso de que el gobierno recibiera plenos poderes. Por último exigió elecciones libres.
- ◆ **13 de diciembre.** Fue declarado el Estado de Sitio.

EL ACUERDO DE YALTA (FEBRERO, 1945) (FRAGMENTO RELATIVO AL PROBLEMA POLACO)

POLONIA

La siguiente declaración sobre Polonia fue aprobada por la Conferencia:

Una nueva situación se creó en Polonia luego de la liberación total de ese país por el Ejército Rojo. Esto hace necesaria la creación de un Gobierno Provisional Polaco que tenga una base más amplia de lo que era posible antes de la reciente liberación de las regiones occidentales de Polonia. El gobierno provisional que funciona actualmente en Polonia deberá, en consecuencia, reorganizarse sobre una base democrática más amplia, de tal manera que incluya a los jefes democráticos que residen en Polonia y a los que se encuentran en el extranjero. Este nuevo gobierno deberá llamarse entonces Gobierno Polaco Provisional de Unidad Nacional.

M. Molotov, M. Harriman y Sir A. Clark Kerr están autorizados para formar una comisión que, en primer lugar, consultará en Moscú a miembros del Gobierno Provisional Polaco actual y a otros jefes democráticos polacos, de Polonia y del extranjero, con miras a reorganizar el Gobierno actual según los principios antes enunciados. El Gobierno Provisional Polaco de Unidad Nacional deberá comprometerse a proceder a elecciones libres y sin obligación, desde el momento en que sea posible, sobre la base del sufragio universal y del

escrutinio secreto. Todos los partidos democráticos y anti-nazis tendrán derecho a participar en esas elecciones y de presentar sus candidatos.

Cuando un Gobierno Provisional Polaco de Unidad Nacional se haya constituido según los principios antes expuestos, el Gobierno de la URSS, que mantiene actualmente relaciones diplomáticas con el Gobierno Provisional actual de Polonia, el Gobierno del Reino Unido y el Gobiernos de E. U., establecerán relaciones diplomáticas con el nuevo Gobierno Provisional Polaco de Unidad Nacional e intercambiarán con él embajadores cuyos informes permitirán a sus gobiernos respectivos mantenerse al tanto de la situación en Polonia

Los tres Jefes de Gobierno consideran que la frontera oriental de Polonia debe seguir la línea Curzon con algunas rectificaciones, en ciertas regiones, que van de 5 a 8 kilómetros a favor de Polonia. Ellos reconocen que Polonia deberá obtener un incremento sustancial de territorio al Norte y Oeste. Ellos estiman que el nuevo Gobierno Provisional Polaco de Unidad Nacional deberá ser consultado posteriormente sobre la extensión de este crecimiento territorial y que la delimitación final de la frontera occidental de Polonia sólo podrá ser fijada en la Conferencia de paz.

FUENTE: Acuerdo de Yalta-febrero de 1945. **Cywinski, Bohdan**, pp. 139 y 140.

LA CARTA DE GDANSK REIVINDICACIONES ORIGINALES

A continuación, las 21 reivindicaciones originales (Carta o Acuerdos de Gdansk) del Comité de Huelga Inter-empresas (MKS) de los astilleros de Gdansk, presentadas a mediados de agosto de 1980.

- 1) *Reconocimiento de los sindicatos libres, independientes del Partido y de los patronos, establecidos sobre la base de la convención número 87 de la Organización Internacional del Trabajo, relativa a la libertad sindical, ratificada por la República Popular de Polonia (RPP).*
- 2) *Garantía del derecho de huelga, de la seguridad de los huelguistas y de las personas que les ayuden.*
- 3) *Respeto a la libertad de expresión, de impresión y de publicación, garantizadas por la R.P.P. y, en consecuencia, cese a la represión contra las publicaciones independientes y apertura de todas las confesiones religiosas.*
- 4) *Reintegración a sus puestos de trabajo de las personas despedidas por haber defendido los derechos de los trabajadores, en particular a los participantes de las huelgas de 1970 y 1976, y a los estudiantes excluidos de la enseñanza superior por sus opiniones; b) libertad a todos los presos políticos y c) fin a la represión por opinión.*

- 5) *Información a través de los medios masivos de comunicación, de la creación del MKS, y publicación de sus reivindicaciones.*
- 6) *Búsqueda de acciones concretas tendientes a sacar al país de la situación de crisis por medio de: a) la difusión pública de todas las informaciones sobre la situación socio-económica y b) dar la posibilidad a todos los medios y grupos sociales de participar en las discusiones sobre un programa de reformas.*
- 7) *Pago de salarios caídos a todos los huelguistas, así como del periodo de vacaciones, con los fondos del Consejo Central de Sindicatos.*
- 8) *Aumento del salario de base de cada trabajador a 2 000 zlotys al mes en compensación por el alza de precios.*
- 9) *Garantía de la escala móvil de salarios.*
- 10) *Realización de un abastecimiento del mercado interior en productos alimenticios y limitación de las exportaciones de los excedentes.*
- 11) *Introducción de cartas de racionamiento para la carne y sus derivados, hasta la estabilización del mercado.*
- 12) *Supresión de los "precios comerciales" y de las ventas en divisas extranjeras dentro del cuadro de la "exportación interior".⁷⁸*

⁷⁸ Los "precios comerciales" se refieren a los que se daban en las tiendas donde se vendían mercancías más caras, y que no se encontraban en las tiendas estatales. La "exportación exterior" se refiere a las ventas en las tiendas PEWEX, donde sólo se podía pagar en moneda extranjera.

- 13) *Introducción del principio de designación de los cuadros, basado sobre la calificación personal y no sobre la pertenencia al Partido. Supresión de los privilegios de la milicia, la policía secreta y el aparato del Partido, aplicando el principio de igualdad en el caso de los subsidios familiares, y supresión del principio de ventas reservadas.*⁷⁹
- 14) *Recorte del tiempo de trabajo para la jubilación, a la edad de 50 años para las mujeres y 55 para los hombres. Independientemente de la edad, derecho a la jubilación después de los 30 años de trabajo para las mujeres y 35 para los hombres.*
- 15) *Aumento del monto de las jubilaciones y de las pensiones antiguas hasta alcanzar el nivel de las que son pagadas según el nuevo sistema.*
- 16) *Mejoramiento de las condiciones de trabajo de los servicios de salud, a fin de asegurar a los trabajadores una auténtica asistencia médica.*
- 17) *Creación de suficientes guarderías y escuelas preescolares, para atender a los niños de las madres que trabajan.*
- 18) *Extensión del tiempo de licencia de maternidad y pago de 3 años de salario a cada madre para permitirle cuidar a sus hijos.*
- 19) *Reducción del tiempo de espera para la atribución de vivienda.*

⁷⁹ Se refiere a las ventas de diferentes productos, pero en especial alimenticios, reservadas sólo para los altos funcionarios del gobierno y militares.

20) *Aumento de 40 a 100 zlotys de gastos de transporte y creación de un sobresueldo por carestía de la vida.*

21) *Generalización del sábado libre y compensación para los trabajadores que tienen empleos de rotación continua, así como para los del sistema tres-ocho⁸⁰; días de vacaciones adicionales o la concesión de otros días libres, remunerados⁸¹.*

⁸⁰ Se refiere a los obreros que trabajan en uno de los tres turnos de ocho horas cada uno.

⁸¹ *Solidarnosc, la gesta... Op. cit.* pp. 23 y 24.

Debido a la importancia que tienen estos Acuerdos, se intentó encontrar la versión que tuviera más claridad, ya que, por ser traducciones del polaco, con frecuencia encontramos problemas de redacción, que dificultan la comprensión de los textos. Podemos encontrar otras versiones de los Acuerdos en:

El MKS del astillero de Gdansk.

Comas, *Op. cit.* pp. 241 a 251.

Cywinski, *Op. cit.* . pp. 221 a 223.

Bazant, *Op. cit.* . p. 67.

Walesa, *Op. cit.* . pp. 153 a 155.

BIOGRAFÍAS

Gierek, Edward

Nació el 6 de enero de 1913 en Porabka (Alta Silesia).

Minero, que en 1948 entró a las filas del POUP. Desde 1954 perteneció al Comité Central del Partido, y entre 1956 y 1980 al Politburó. Después de los hechos de diciembre de 1970 en el Báltico sustituyó a Gomulka. Como secretario del POUP hasta septiembre de 1980, desarrolló una política de endeudamiento externo. Cuando se declaró el estado de sitio, fue sometido al régimen de 'internamiento', pero nunca fue procesado.

Gomulka, Wladislaw

Nació el 6 de febrero de 1905 en Krosno. Como

primer secretario del Partido Polaco de los Trabajadores entre 1945 y 1948, promovió una línea nacionalista rechazada por Stalin. Antes de la formación del POUP fue encarcelado y acusado de ser "desviacionista y derechista nacionalista". En 1956 regresó al poder como primer secretario del POUP. Cayó a raíz de los sucesos de 1970. Después de la declaración del estado de sitio su figura fue rehabilitada públicamente. Murió el 1° de septiembre de 1982.

Jaruzelski, Wojciech Nació el 6 de julio de 1923 en Kurow. Desde el 13 de diciembre de 1981 ocupó la jefatura del WRON, que se disolvió en julio de 1983. A partir de 1964 perteneció al Comité Central del POUP. En 1968 fue nombrado Ministro de Defensa. Apoyó la línea de 'renovación' de Kania. Justificó la intervención militar del 13 de diciembre de 1981.

Kania, Stanislaw Nació el 8 de marzo de 1927 en Wroclaw. Tras la caída de Gierek, en septiembre de 1981, fue nombrado Primer Secretario. En octubre de 1981, dos meses antes de declarado el estado de sitio, fue sustituido por el general Jaruzelski, pero conservó su puesto de diputado en el Parlamento. Se opuso al uso de la fuerza contra los huelguistas en agosto de 1980. su política de 'renovación socialista' fue objeto de duras críticas por parte de Moscú.

Kuron, Jacek Nació el 3 de marzo de 1934 en Lvov. Historiador que perteneció al POUP pero que luego fue condenado a tres años de cárcel al criticar al régimen. En 1976 fundó el KOR, junto con otros intelectuales. Fue atacado duramente por Moscú. Fue detenido después del 13 de diciembre de 1981, pero se le liberó tras la amnistía de 1984.

Popieluszko, Jerzy Nació el 23 de septiembre de 1947 en Okopy. Sacerdote católico, secuestrado y asesinado el 19 de octubre de 1984, por la policía secreta. Era conocido en toda Polonia por las misas que celebraba en la iglesia de San Estanislao de Kotska, en Varsovia, donde predicaba a favor de los ideales de Solidaridad. A su entierro asistieron cerca de 250 000 personas. Miles de polacos lo ven como un nuevo mártir y Solidaridad lo nombró su patrono desde la clandestinidad.

Walesa, Lech Nació el 29 de septiembre de 1943 en Popowo. Al terminar la escuela profesional trabajó como electricista mecánico en el centro de maquinaria agrícola de Lochocin, Wloclawek. Luego cumple el servicio militar, obteniendo el grado de cabo. En 1967 se trasladó a Gdansk, donde comenzó a trabajar como electricista en el astillero. Durante las protestas de 1979 fue detenido y puesto en libertad. En 1976 se le despidió del trabajo por criticar a los sindicatos comunistas (CRZZ). En 1978, junto con otros activistas, organizó los Sindicatos Libres del Báltico, participando al mismo tiempo en muchos actos de oposición. Con frecuencia fue detenido y perseguido por agentes del servicio de seguridad. Como líder indiscutido y carismático de Solidaridad, dirigió las huelgas de agosto de 1980. En septiembre de 1981 fue elegido presidente del sindicato independiente. Partidario de la línea moderada de Solidaridad, fue internado y aislado, durante once meses, a partir de la implantación de la Ley Marcial. El 2 de noviembre de 1982 fue puesto en libertad, y en

abril de 1983 regresó al astillero de Gdansk para dirigir a Solidaridad, ya declarada ilegal. En 1983 recibió el Premio Nobel de la Paz. El 9 de diciembre de 1990 fue elegido, por sufragio universal, presidente de la República de Polonia.

Wyszynski, Stefan Nació el 3 de agosto de 1901 en Zuzela. Cardenal Primado de Polonia, que llegó a ser figura legendaria de la iglesia polaca. Durante el periodo estalinista fue desterrado, pero regresó a Polonia durante la época de 'deshielo' de Gomulka. Desde entonces mantuvo una línea de entendimiento con el gobierno. Falleció el 28 de mayo de 1981.

GLOSARIO

KKP. Comisión Coordinadora Nacional

Dirección coordinadora de Solidaridad.

KOMINFORM

Oficina de información creada con el fin de coordinar las actividades de los Partidos Comunistas. Fundada en 1947, fue disuelta en 1956.

KOR. Comité para la Defensa de los Trabajadores

Se fundó en 1976, después de los sucesos de Radom y Ursus para ayudar a los obreros perseguidos. Cambió su denominación por la de Comisión de Autodefensa Social, pero conservó las siglas originales. Se disolvió en octubre de 1981.

KPN. Confederación para una Polonia Independiente

Grupo de oposición antisoviético, nacionalista y derechista.

KSS. Comité de Autodefensa Social

Nombre que adoptó el KOR después de cumplir el objetivo de defender a los trabajadores de Radom y Ursus.

MKS. Comité de Huelga Inter-empresas

Órgano creado el 18 de agosto de 1980, para negociar durante las huelgas del Báltico.

POUP. Partido Obrero Unificado Polaco

Fundado en 1948, tras la fusión del PPR y el PPS.

PPR. Partido Polaco de los Trabajadores

De orientación pro soviética y estalinista, se había creado durante la Segunda Guerra Mundial, pero más adelante se fusionaría con el POUP.

PPS. Partido Socialista Polaco

Partido tradicional socialista, que se fusionó con el PPR, en 1948, bajo las siglas del POUP.

ROPCIO

Movimiento de defensa de los Derechos Humanos y de los Ciudadanos. Organización fundada en Polonia en 1976, cuyo objetivo principal era la defensa de los derechos individuales garantizados por los convenios finales de Helsinki, firmados por Polonia en 1975.

TKK. Comisión Coordinadora Provisional o Comisión Coordinadora Temporal

Órgano clandestino de la dirección de Solidaridad, creado en abril de 1982 para canalizar las actividades de la resistencia del pueblo polaco. Trabajó en forma independiente de Lech Walesa, que se encontraba en 'internamiento' durante su creación.

WRON. Consejo Militar de Salvación Nacional

Organismo militar creado el 13 de diciembre de 1981, como medio para legitimizar el régimen de Jaruzelski, tras la imposición de la Ley Marcial.

ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA

OBRAS CONSULTADAS

LIBROS

- Abendroth, Wolfgang.** *Historia social del movimiento obrero europeo.* Barcelona. Editorial Laia, 1983.
- Alferez, Gabriel.** *Sistemas sociales contemporáneos.* Prólogo de Solidarnosc. Madrid. Editorial Edyser, 1985.
- Almeyra, Guillermo.** *Polonia: obreros, burócratas, socialismo.* México. Juan Pablos Editor, 1981.
- Aveleyra-Sadowska, Teresa.** *Cartas de Polonia.* México. Porrúa Editores, 1982.
- Bahro, Rudolph.** *Por un comunismo democrático. La alternativa a la crítica del socialismo realmente existente.* Versión española. Materiales. Barcelona, 1979.
- Bazant, Jan.** *Breve historia política y social de Europa Oriental.* México. El Colegio de México. Centro de Estudios Históricos, 1991.
- Bazant, Jan.** *Breve historia de Europa Central: 1938-1993 Checoslovaquia, Polonia, Hungría, Yugoslavia y Rumania.* México. El Colegio de México. Centro de Estudios Históricos, 1993.
- Boyes, Roger y John, Moody.** *Asesinato en Polonia. El martirio del padre Popieluszko.* México. Kosmos Editorial, 1987.
- Comas, José.** *Polonia y Solidaridad.* Madrid. Ediciones El País, 1985.
- Cywinski, Bogdan.** *La experiencia polaca.* Venezuela. Colección "CLAT", serie "REFLEXIÓN", 1985.
- El precio del amor. Los sermones del padre Popieluszko. El asesinato que conmovió al mundo.* México. Edamex, 1985.
- Furet, Francois.** *El pasado de una ilusión.* México. Fondo de Cultura Económica. Sección de obras de política y derecho, 1995.

- Juan Pablo II. Peregrinación apostólica a Polonia.* Librería Editrice Vaticana. Ciudad del Vaticano, 1979.
- Kinder, Hermann y Werner Hilgemann.** *Atlas histórico mundial.* Colección Fundamentos, tomo 2. Madrid. Ediciones Istmo, 1980.
- Komorowski, Bor.** *Historia de un ejército secreto.* México. Ediciones Ateneo, S.A., 1952.
- León, Pierre.** *Historia económica y social del mundo. 1947 a nuestros días.* Madrid. Ediciones Encuentro, 1978.
- Nove, Alec.** *El sistema económico soviético.* México. Siglo Veintiuno Editores, 1980.
- Nowakowski, Marek.** *Polonia en pie de lucha: episodios de la resistencia popular.* México. Kosmos Editorial, 1984.
- Pomian, Krzysztof.** *Pologne: défi à l'impossible? de la révolte de Poznan à "Solidarité".* Paris. Les éditions ouvrières. Collection Enjeux Internationaux, 1982.
- Retrato de Polonia.* Prólogo de **Sergio Galindo.** México. Universidad Veracruzana y Secretaría de Educación Pública, 1979.
- Solzhenitsyn, Alexandr.** *Rusia bajo los escombros.* México. Fondo de Cultura Económica, 1998.
- Solidarnosc, la gesta del pueblo polaco.* Textos y entrevistas de militantes de Solidaridad. México, Suplemento monográfico de la revista *Palos de la crítica.* Dirección y edición de **Guy Rozat D.**, Coedición Palos-L'Alternative, 1982.
- Tamames, Ramón.** *Fundamentos de estructura económica. 1947 a nuestros días.* Madrid. Alianza Editorial, 1975.
- Tamames, Ramón.** *Estructura económica internacional.* Madrid. Alianza Editorial, 1970.
- Topolski, Jerzy.** *An Outline. History of Poland.* Varsovia. Interpress Publishers, 1986.

Walesa, Lech. *Un camino de esperanza*. Autobiografía. México. Editorial Diana, 1989.

Yallop, David. *En nombre de Dios*. México. Editorial Diana, 1984.

FOLLETOS

La batalla de Varsovia 1920. 'El milagro sobre el Vístula'. México, Arka de Informaciones, 1988.

Reformas para la economía en Polonia. Autorizado por Lech Walesa. México. Edición por parte de la Oficina Coordinadora de NSZZ "Solidarnosc" de Bélgica. Traducción al español hecha por el Comité de Apoyo a Solidarnosc, 1987.

Solidaridad en Polonia. Texto Aprobado por Lech Walesa. México. Ediciones Promesa, 1986.

REVISTAS Y ARTICULOS EN DIARIOS Y REVISTAS

ARKA de Informaciones. Revista quincenal publicada por el Instituto de Estudios de Cultura y Sociedades Europeas, A.C., México. De agosto de 1983 a diciembre de 1990.

Conclusiones. I Coloquio Movimiento de los Trabajadores Polonia-América Latina. Publicado por la Universidad de los Trabajadores de América Latina (UTAL) y la Central Latinoamericana de Trabajadores (CLAT). Caracas, sept. 19-25 de 1982.

El Heraldo de México. "Violentos enfrentamientos en Polonia; arrestos en Gdansk", Sección editorial, México, febrero de 1982 p. 6A.

El Heraldo de México. "Obreros polacos exigen la vuelta al sindicalismo independiente", México, 12 de marzo de 1983, p. 10A.

- Excélsior*. "Incapacidad de Polonia frente a la contrarrevolución: Brejnev", México, 9 de junio de 1981, p. 3A.
- Excélsior*. "Juan Pablo II se entrevistará con Lech Walesa, confirma el Vaticano", México, 7 de mayo de 1986, pp. 3 y 41.
- Excélsior*. "Aprobó el Parlamento polaco legalizar a la Iglesia Católica". México, 18 de mayo de 1989, pp. 3A y 22A.
- L'Express*. "Pologne: le parti déchiré. Emile Guikovsky. París, 4 de abril de 1981, pp. 58 y 59.
- Michnik, Adam**. "Lui li conosce bene". En *Panorama*, Roma, 1º de sept. De 1980, pp.34-36.
- Newsweek*. "Moscow's Polish Crisis". **Bob Levin y Paul Martin**, 8 de diciembre de 1980, pp. 10, 11, 13, 14 y 15.
- Nexas*. "Polonia: las redes de la fe". **Moscato, Antonio**, México, junio de 1991. pp. 39 a 42.
- Novedades*. "Conceden a Solidaridad tiempo en la televisión". México, 30 de agosto de 1981, p. 2, sección 1.
- Patula, Jan**. "El fenómeno Solidaridad". En *La Azotea del Betabel*. México, Litorel, S.A., Revista mensual, No. 1, julio de 1983, pp. 7 a 11.
- Patula, Jan**. "Lecciones de la revolución polaca". En *Casa del Tiempo*. Universidad Autónoma Metropolitana, México, vol. III, No. 36, dic. 1983 a enero de 1984, pp. 41 a 47.
- Patula, Jan**. "Impulsan los obreros las demandas de democracia en Europa del Este". En *Excélsior*,. Sección Metropolitana, México, 27 de octubre de 1987. pp. 1 y 2.
- Patula, Jan**. "Catolicismo en Polonia". En *Excélsior*,. Primera parte, México, 26 de diciembre de 1987, p. 1 y 3.
- Patula, Jan**. "Catolicismo en Polonia". En *Excélsior*,. México, 28 de diciembre de 1987, 9.1 y 10, Segunda parte.

- Patula, Jan.** "Se negociará en Polonia el reconocimiento de Solidaridad". En *Excelsior*. Sección Metropolitana, México, 26 de septiembre de 1988. pp. 1 y 3.
- "Polonia en la encrucijada". En *Contextos*. Número dedicado a Polonia. México, Año 3, No. 4, 28 de enero a 3 de febrero de 1982. pp. 1 a 34.
- Revueltas, Andrea y Phillipe Cheron.** "La contienda no ha terminado". Testimonios de Polonia I. En *El semanario cultural de Novedades*, No. 31, año I, vol. I, p. 4, México, 21 de noviembre de 1982.
- Revueltas, Andrea y Phillipe Cheron.** "El poder de la Iglesia". Testimonios de Polonia II. En *El semanario cultural de Novedades*, No. 32, año I, vol. I, p. 4, México, 28 de noviembre de 1982.
- Revueltas, Andrea y Phillipe Cheron.** "La tradición liberal". Testimonios de Polonia III. En *El semanario cultural de Novedades*, No. 33, año I, vol. I, p. 4, México, 5 de diciembre de 1982.
- Revueltas, Andrea y Phillipe Cheron.** "La batalla contra Solidaridad". Testimonios de Polonia IV. En *El semanario cultural de Novedades*, No. 35, año I, vol. I, pp. 1 y 2, México, 19 de diciembre de 1982.
- Revueltas, Andrea y Phillipe Cheron.** "Revolución desde arriba". Testimonios de Polonia V. En *El semanario cultural de Novedades*, No. 36, año I, vol. I, p. 4, México, 26 de diciembre de 1982.
- Revueltas, Andrea y Phillipe Cheron.** "La batalla inconclusa". Testimonios de Polonia VI y último. En *El semanario cultural de Novedades*, No. 37, año I, vol. I, p. 4, México, 2 de enero de 1983.
- Revueltas, Andrea,** "Ante la crisis, analogías y diferencias entre el caso polaco y México". En *La azotea del betabel*. México, Litorel, S.A. Revista mensual, No. 3, agosto 1983, pp. 1-17.
- Stibon, Guy.** "Entrevista con Walesa". En *Vuelta*, México, abril de 1981, pp. 42-45.
- Szulc, Tad.** "The hope that never dies". En *National Geographic*, enero de 1988, pp. 80-85 y 94-121.

- The Economist*. "The real Poland on parade". Sección 'Europe', junio 16 de 1979, pp. 33 y 36. *Time*.
- The Economist*. "Lech Walesa. A pace of Poland". Sección 'Europe', noviembre 15 de 1980, p. 54.
- Time*. "A triumphal return". The Pope and his people draw power from each other. **Wilton Wynn**, Junio 18 de 1979, pp. 10-18.
- Time*. "Polish angry workers". Protests over food storages and demands for rights shake the Gierek regime. **Thomas A. Sancton**, 1º de septiembre de 1980, pp. 6-15.
- Time*. "Triumph and new shocks". The workers win and out goes Gierek. **Thomas A. Sancton**, 15 de septiembre de 1980, pp. 4-8.
- Time*. "He gave us hope". **Stephen Smith**, 29 de diciembre de 1980, pp. 7-14.
- Time*. "Straining for harmony". A determined spirit of conciliation in the face of peril. 12 de enero de 1981, p. 19.
- Time*. "Furor over a five-day week". Solidarity defies the regime on the 'Saturday issue'. **Sara C. Medina**, 19 de enero de 1981, p. 8.
- Time*. "A general takes charge". The new Premier may be Kania's last chance to restore order peaceably. **Thomas A. Sancton**, 23 de febrero de 1981, pp. 18 y 19.
- Time*. "Back to the precipice". Workers and government square off in the shadow of soviet tanks. **Walter**, 6 de abril de 1981, pp. 26-28.
- Time*. "From Russia with Suslov". Moscow's hawk flies to Warsaw with a warning. **Thomas A. Sancton**, 4 de mayo de 1981, p. 16.
- Time*. "Now the real challenge". Despite reforms, Warsaw's Congress ducks some tough problems. **Thomas A. Sancton**, 3 de agosto de 1981, p. 12.
- Time*. "Baiting the soviet bear". Solidarity calls for more union freedom around the bloc. **William E. Smith**, 21 de septiembre de 1981, pp. 8 y 9.

- Time*. "Reclaiming a proud past". The government resurrects Independence day and an old hero. 23 de noviembre de 1981, p. 33.
- Time*. "Crackdown on Solidarity". The government uses force after new defiance by the union. **William E. Smith**, 21 de diciembre de 1981, pp. 20 y 21.
- Time*. "The darkness descends". Freedom is extinguished and a nation is held hostage by its own army. **John Konan**, 28 de diciembre de 1981, pp. 6-13.
- Time*. *Man of the year*. "He dared to hope". Poland's Lech Walesa led a crusade for freedom. **Thomas A. Sancton**, 4 de enero de 1982, pp. 7-25.
- Time*. "Turning back the clock". 'Normalization' seems to mean a return to the 1960s. **Mayo Mohs**, 25 de enero de 1982, p. 16.
- Time*. "Jaruzelski's elite thugs". **Thomas A. Sancton**, 25 de enero de 1982, p. 17.
- Time*. "The holy alliance". Faced with a military crackdown in Poland, Ronald Reagan and John Paul II secretly joined forces to keep Solidarity union alive. They hoped not only to pressure Warsaw but to free all of Eastern Europe. **Carl Bernstein**, 24 de febrero de 1982, pp. 6-13.